



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

TÍTULO:

BIENESTAR SUBJETIVO DE LA POBLACIÓN JOVEN PILARENSE EN EL
CONTEXTO POST-PANDEMIA.

AUTORA

GLORIA LETIZIA DIAZ AVALOS

ASUNCIÓN, PARAGUAY

AÑO 2024



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

TÍTULO:

BIENESTAR SUBJETIVO DE LA POBLACIÓN JOVEN PILARENSE EN EL
CONTEXTO POST-PANDEMIA.

AUTORA

GLORIA LETIZIA DIAZ AVALOS

Tutor:

DR. PHD. JONATHAN AYALA

ASUNCIÓN, PARAGUAY

AÑO 2024

Diaz, Gloria

*Bienestar subjetivo de la población joven pilarense en el
contexto post-pandemia.*

Total de páginas: 150

Tutor: DR. PhD. Jonathan Ayala

Tesis académica de Maestría en Metodología de la
Investigación Científica

Universidad Iberoamericana, Paraguay, 2024

Código de biblioteca:.....



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

AUTORA:
GLORIA LETIZIA DIAZ AVALOS

TESIS PARA ACCEDER AL TÍTULO DE MAGISTER EN METODOLOGÍA
DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

.....

Examinador 1

.....

Examinador 2

FECHA

CALIFICACIÓN

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mí misma, en reconocimiento al tiempo, esfuerzo y dedicación que he invertido para alcanzar mis metas.

Agradecimiento

A mi familia quienes son los pilares de mi vida.

A mi tutor por su paciencia, sabiduría y guía en todo el proceso de la tesis.

Tabla de Contenido

Portada	1
Contraportada	2
Ficha Catalográfico.....	3
Dedicatoria.....	5
Agradecimiento	6
Tabla de Contenido.....	7
Lista de Cuadros	10
Lista de Figuras o gráficos	11
Resumen	12
Abstract.....	13
CAPÍTULO I – PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	17
1.1.Planteamiento del Problema	17
1.2.Principales Antecedentes	18
1.3.Pregunta de Investigación	19
1.3.1.Principal	19
1.3.2.Específicas.....	19
1.4.Objetivos	19
1.4.1.Objetivos General.....	19
1.4.2.Objetivos Específicos.....	19
1.5.Justificación	20
1.6.Alcance y Limitaciones de la Investigación	20
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	22
2.1. El Bienestar	22

2.2. El Bienestar Subjetivo	25
2.1.1. Conceptualización del Bienestar Subjetivo	28
2.1.2. Dimensiones del Bienestar Subjetivo	33
2.1.2.1. <i>Componente Afectivo/Emociones Positivas.</i>	34
2.1.2.2. <i>Componente Cognitivo/Satisfacción con la Vida.</i>	34
2.3. Modelos Teóricos del Bienestar Subjetivo	35
2.4. Formas de Evaluación del Bienestar Subjetivo	37
2.5. Intervenciones del Bienestar Subjetivo.....	37
2.6. Factores que Inciden en el Bienestar Subjetivo	39
2.7. Importancia del Bienestar Subjetivo.....	41
2.7. Hallazgos Empíricos o Antecedentes.	44
CAPITULO II. MARCO METODOLÓGICO	48
3.1.Tipo de Estudio	48
3.1.1.Base Epistemológica del Estudio.....	48
3.1.2.Tipo o Nivel de Estudio.....	48
3.1.3.Diseño de Investigación.....	48
3.1.4.Métodos de Estudio	48
3.1.5.Fuentes de Información	49
3.2.Población	49
3.3.Muestra	49
3.3.1.Muestreo.....	50
3.3.2.Criterios de Inclusión y Exclusión	50
3.4.Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	50
3.4.1.Prueba de Validez de Instrumentos de Recolección De Datos	52
3.6. Matriz de Operacionalización de las Variables	53
3.7.Procedimientos de Análisis de Datos.....	55

3.8.Aspectos Éticos.....	55
CAPÍTULO IV - ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS Y APORTES....	57
CONCLUSIONES.....	80
RECOMENDACIONES	82
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	85
Anexo	92
Anexo 1. Instrumento de recolección de datos.....	92
Anexo 2. Formulario del Consentimiento Informado	96
Anexo 3. Datos estadísticos InfoStat/1.....	98

Lista de Cuadros

Tabla 1. Evolución del concepto de bienestar subjetivo	Error! Marcador no definido. 35
Tabla 2. Emociones Positivas (componente afectivo).....	62 69
Tabla 3. Satisfacción con la Vida (componente cognitivo).....	64 72
Tabla 4. Medidas de resumen general	98 109
Tabla 5. Medidas de Resumen. Datos estadísticos por ítems.....	98 109
Tabla 6. Frecuencias Baremación. Escala de grado de Bienestar Subjetivo	98 109
Tabla 7. Estadísticos Género	99 110
Tabla 8. Estadísticos Situación sentimental	100 111
Tabla 9. Estadísticos Edad.....	100 112
Tabla 10. Estadísticos Hijos	101 113
Tabla 11. Estadísticos Nivel Escolar	101 114
Tabla 12. Estadísticos. Trabajo	102 114
Tabla 13. Estadísticos. Estudia en una institución	102 115
Tabla 14. Estadísticos. Barrio de residencia.....	103 116
Tabla 15. Estadísticos Convivencia.....	104 117
Tabla 16. Estadísticos Religión	104 117

Lista de Figuras o gráficos

Figura 1 Emociones Positivas (Componente Afectivo)	62
Figura 3. Satisfacción con la Vida (Componente Cognitivo).....	64
Figura 4 Análisis del Bienestar Subjetivo según Género	66 ⁶⁵
Figura 5. Análisis del Bienestar Subjetivo según La Edad	68 ⁶⁷
Figura 6. Análisis del Bienestar Subjetivo según La Situación Sentimental	69 ⁶⁸
Figura 7. Análisis del Bienestar Subjetivo según tenga Hijo	70 ⁶⁹
Figura 8. Análisis del Bienestar Subjetivo según Nivel Escolar Alcanzado.....	72 ⁷¹
Figura 9. Análisis del Bienestar Subjetivo según Situación Laboral	73 ⁷²
Figura 10. Análisis del Bienestar Subjetivo según Institución en el que estudia.....	75 ⁷⁴
Figura 11. Análisis del Bienestar Subjetivo según Convivencia.....	77 ⁷⁵
Figura 12. Análisis del Bienestar Subjetivo según Religión con que se identifican	79 ⁷⁷

Resumen

La investigación examina el bienestar subjetivo de jóvenes pilarenses de 15 a 19 años en el contexto post-pandemia, a través de una metodología descriptiva y cuantitativa de diseño no experimental transversal. Los objetivos específicos incluyen identificar la frecuencia de emociones positivas (componente afectivo), medir la satisfacción con la vida (componente cognitivo), y analizar el perfil sociodemográfico de aquellos con niveles altos y bajos de bienestar. La muestra fue de 336 jóvenes seleccionados de una población estimada en 2633, utilizando la "Escala de Bienestar Subjetivo (EBS-20)" que evalúa afecto positivo y satisfacción vital en una escala Likert de 1 a 7. Los resultados muestran un bienestar subjetivo medio predominante, lo cual refleja una estabilidad emocional moderada pero sin plena satisfacción vital. En cuanto a las emociones positivas, los jóvenes experimentan estas de forma moderada, indicando equilibrio emocional, aunque sin un optimismo constante. La satisfacción con la vida es también mayoritariamente media, con solo una minoría alcanzando un bienestar alto. Los jóvenes con mayor bienestar suelen estar empleados, vivir con ambos padres y estudiar en instituciones privadas, factores asociados a mayor estabilidad. En cambio, el bienestar bajo es más frecuente en jóvenes que viven solo con el padre, estudian en instituciones subvencionadas y tienen 16 años, probablemente relacionados con mayores desafíos sociales o económicos. Los estudiantes universitarios muestran una inclinación hacia el bienestar bajo, posiblemente debido a las exigencias académicas de esa etapa.

Palabras clave: Bienestar Subjetivo, Juventud, Pandemia.

Con formato: Espacio Antes: 0 pto, Después: 0 pto, Interlineado: sencillo

Con formato: Fuente: Sin Cursiva

Con formato: Normal, Izquierda, Espacio Antes: 0 pto, Después: 0 pto, Interlineado: sencillo

Abstract

The research examines the subjective well-being of young people from Pilar between 15 and 19 years old in the post-pandemic context, through a descriptive and quantitative methodology of a cross-sectional non-experimental design. The specific objectives include identifying the frequency of positive emotions (affective component), measuring life satisfaction (cognitive component), and analyzing the sociodemographic profile of those with high and low levels of well-being. The sample consisted of 336 young people selected from an estimated population of 2,633, using the "Subjective Well-being Scale (EBS-20)" that assesses positive affect and life satisfaction on a Likert scale from 1 to 7. The results show a predominant average subjective well-being, which reflects moderate emotional stability but without full life satisfaction. As for positive emotions, young people experience these in a moderate way, indicating emotional balance, although without constant optimism. Life satisfaction is also mostly average, with only a minority reaching high well-being. Young people with higher well-being tend to be employed, live with both parents and study in private institutions, factors associated with greater stability. In contrast, low well-being is more frequent in young people who live only with their father, study in subsidized institutions and are 16 years old, probably related to greater social or economic challenges. University students show a tendency towards low well-being, possibly due to the academic demands of that stage.

Keywords: *Subjective Well-being, Youth, Pandemic.*

Con formato: Fuente: 11 pto

Con formato: Normal, Izquierda, Espacio Antes: 0 pto, Después: 0 pto, Interlineado: sencillo

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 ha sido un evento sin precedentes en la historia moderna, sumergido a la humanidad en todos los aspectos de la vida cotidiana. Uno de los grupos demográficos más impactados por esta crisis sanitaria y social ha sido la población joven. Los jóvenes pilarenses, al igual que millones de jóvenes alrededor del mundo, han experimentado cambios significativos en su vida diaria, enfrentando desafíos únicos y adaptándose a una nueva realidad post-pandemia.

En este contexto de incertidumbre y transformación, surge la necesidad de comprender el bienestar subjetivo de la población joven pilarense, es decir, su percepción subjetiva de su propia calidad de vida, satisfacción y felicidad en el contexto post-pandemia. El bienestar subjetivo no solo se centra en aspectos externos como el estatus socioeconómico o las condiciones de vida, sino que también considera aspectos internos, como las emociones, las relaciones interpersonales y la autopercepción.

El presente estudio tiene como objetivo abordar esta importante temática, explorando cómo los jóvenes pilarenses perciben su bienestar subjetivo en la nueva realidad post-pandemia. La investigación se propone analizar diversos factores sociodemográficos que podrían estar asociados con el bienestar subjetivo de estos jóvenes, como la edad, el género, el nivel educativo, el estado civil, la situación laboral y el nivel socioeconómico.

Asimismo, se pretende indagar sobre cómo la experiencia de la pandemia y las medidas implementadas para combatirla han afectado el bienestar emocional y social de los jóvenes pilarenses. La comprensión de estos aspectos es fundamental para identificar posibles áreas de intervención y desarrollar estrategias que promuevan el bienestar y la resiliencia en este grupo de población.

En esta investigación, se utilizó la "Escala de Bienestar Subjetivo (EBS-20)", un instrumento validado específicamente para medir la satisfacción con la vida y el afecto positivo en la población hispanohablante. A través de este cuestionario, se obtuvo datos precisos sobre las percepciones subjetivas de los jóvenes pilarenses en cuanto a su satisfacción con la vida y sus emociones en el contexto post-pandemia.

Con el propósito de aportar nuevos conocimientos y enriquecer la bibliografía a nivel local, esta tesis se presenta como una contribución significativa al campo del bienestar subjetivo

de la población joven en el contexto post-pandemia. Se espera que los resultados obtenidos ayuden a orientar políticas públicas y programas de intervención dedicados a mejorar la calidad de vida y el bienestar emocional de los jóvenes pilarenses en esta nueva realidad desafiante.

En este sentido, la investigación se estructura en varias secciones: la primera parte contiene los datos de identificación y la introducción; Mientras que la segunda parte se organiza en capítulos, donde se describe el proceso que siguió la investigación para el logro de los objetivos ~~propuestos~~ propuestos.

Capítulo i: El Problema, que contiene el planteamiento del problema a través de una sucesión de preguntas que orientan los trayectos a seguir en la búsqueda de la información y la obtención de las conclusiones; el objetivo general: expresado en términos del logro general a ser alcanzado, los objetivos específicos expresados en términos de productos parciales esperados, en coherencia con las preguntas planteadas y tendientes al logro del objetivo general y la justificación del proyecto y su delimitación y alcance.

Capítulo ii: El desarrollo del Marco Teórico. En este capítulo se hace referencia a otros estudios e investigaciones con universos referenciales diferentes que orientan, facilitan y fundamentan la comprensión e interpretación de la problemática objeto de este estudio.

Capítulo iii: La Metodología. En este capítulo se presentan una descripción resumida del lugar de estudio, el tipo y método de estudio, las fuentes de obtención de datos, la población y muestra del estudio y técnicas utilizadas para la obtención y el análisis de las informaciones recolectadas. Destacando que este estudio, desde el paradigma positivista y cognoscitivista, explora el bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia mediante un enfoque cuantitativo descriptivo y diseño no experimental transversal. Se caracteriza el bienestar emocional y cognitivo de los participantes mediante la Escala de Bienestar Subjetivo (EBS-20), aplicada a una muestra representativa de 336 jóvenes seleccionados aleatoriamente. La investigación empleó técnicas de recolección de datos a través de cuestionarios, utilizando tanto fuentes primarias (encuestas) como secundarias (literatura científica). Para el análisis de datos, se utilizó InfoStata y Excel para una interpretación estadística exhaustiva, garantizando la confidencialidad y anonimato de los participantes mediante el consentimiento informado y el cumplimiento de principios éticos.

Capítulo ~~IV~~ iv: Análisis e interpretación de resultados y aportes. Este capítulo presenta el análisis detallado de los datos obtenidos y la interpretación de los resultados en relación con los objetivos planteados en la investigación. A través de gráficos, tablas y descripciones, se

examinan los patrones encontrados en el bienestar subjetivo de los jóvenes en Pilar, considerando sus componentes afectivos y cognitivos, así como los perfiles sociodemográficos asociados. Los hallazgos se comparan con estudios previos y teorías relevantes, permitiendo contextualizar el bienestar de los jóvenes en el entorno post-pandemia.

Posteriormente se presentan las Conclusiones. En esta sección se resumen los principales resultados obtenidos, destacando cómo estos reflejan el estado emocional y la satisfacción vital de los jóvenes pilarenses. Las conclusiones se enfocan en la frecuencia de emociones positivas, la satisfacción general con la vida y el impacto de factores sociodemográficos en el bienestar. Además, se abordan las implicancias de estos resultados para el diseño de políticas y programas orientados a mejorar el bienestar juvenil en la región.

Finalmente se expone las Recomendaciones. Aquí se proponen estrategias y recomendaciones prácticas para instituciones educativas, autoridades locales y organizaciones de apoyo a la juventud, con el fin de fomentar un entorno que favorezca el desarrollo emocional y el bienestar subjetivo. Estas recomendaciones buscan abordar los desafíos emocionales y sociales detectados, promoviendo intervenciones que fortalezcan el apoyo a los jóvenes, especialmente a aquellos en situaciones vulnerables.

Por último, se incluye el apartado de referencias bibliográficas, que recoge todas las fuentes utilizadas en el estudio, siguiendo las normas de citación establecidas. Además, en los *Anexos* se adjuntan el instrumento de recolección de datos, representado por el cuestionario escala de bienestar subjetivo (EBS-20) en su versión aplicada, el formulario de consentimiento informado, que asegura el consentimiento voluntario y la confidencialidad de los participantes, así como las tablas de estadísticas descriptivas empleadas para la interpretación de los datos.

CAPÍTULO I – PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1.Planteamiento del Problema

En la actualidad, es preocupante observar un crecimiento del malestar social a nivel nacional e internacional, donde la salud mental se ha convertido en una vía destacada de expresión y desarrollo de esta realidad. Esto se manifiesta en indicadores epidemiológicos alterados, como el aumento de casos de ansiedad, depresión, suicidio y otros trastornos mentales, así como en la creciente demanda de atención psiquiátrica y psicoterapéutica, el abuso de fármacos y drogas, y el incremento de licencias médicas por problemas de salud mental (Martin, 2016).

Los registros del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de Paraguay confirman altos índices de malestar social (Adorno y Pagliaro, 2014), lo que enfatiza la necesidad de investigar el bienestar subjetivo para comprender la percepción de vida de la población y detectar trastornos mentales. Es importante destacar que, desde que la OMS declaró al COVID-19 como una pandemia en marzo de 2020, más individuos han experimentado pérdida, sufrimiento y estrés (Gould y Vargas, 2021).

Este contexto también se ha reflejado en la población de Pilar, donde estudios locales han mostrado una mayor tendencia de rasgos depresivos en jóvenes de 15 a 18 años (Martínez Coronel, 2021). Esto respalda las afirmaciones de Pinzón et al. (2013) sobre la vulnerabilidad de los jóvenes en situaciones similares.

Para abordar estos problemas de salud mental, resulta crucial fomentar altos niveles de bienestar subjetivo, es decir, cultivar el placer y la felicidad en la vida de las personas (Ryan y Deci, 2001). Para lograrlo, es esencial medir de manera científica los juicios sobre la satisfacción en general, tanto en el ámbito laboral, educativo y familiar, que surgen de la evaluación que cada individuo hace de su propia vida (Diener et al., 2003).

Sin embargo, la falta de conocimiento sobre el bienestar subjetivo puede obstaculizar la efectividad de las políticas de salud mental y los programas destinados a la población joven. Por lo tanto, es fundamental realizar investigaciones y análisis rigurosos para proporcionar una base sólida y promover el desarrollo de estrategias efectivas que aborden el bienestar subjetivo y la salud mental de los jóvenes de manera integral.

1.2.Principales Antecedentes

El promedio de satisfacción con la vida en Paraguay es de 5,6, lo cual es más alto de lo que se esperaría para un país en desarrollo, en comparación con el promedio de América Latina que es de 5.9. A través de un conjunto de 10 reactivos positivos y negativos, Paraguay mostró resultados más desproporcionados, obteniendo mejores resultados de lo esperado en experiencias positivas y peores en las negativas. Estas experiencias incluyen, por un lado, estar bien descansado, sonreír y reír, sentirse feliz, sentirse respetado, aprender o hacer algo divertido, y por el otro, experimentar estrés, duelo, dolor físico, ansiedad y resentimiento hacia los demás, lo que es una característica común en la mayoría de los países latinoamericanos. (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, 2018).

Sin embargo, la pandemia ha impactado negativamente el bienestar subjetivo de las personas y sus relaciones sociales. Entre 2019 y 2020, la satisfacción con la vida disminuyó un 7% en el grupo de países en Latinoamérica incluyendo Paraguay, un descenso que ha anulado por completo los avances en satisfacción con la vida logrados en esos países entre 2006 y 2008 (OECD, 2022).

Antes de la pandemia, el desempeño en cuanto a bienestar subjetivo de Paraguay era bastante bueno en áreas como el empleo, las relaciones sociales y el bienestar subjetivo, aunque presenta deficiencias en consumo y empoderamiento. En general, la situación era relativamente favorable en comparación con otros países de similar nivel de desarrollo (OCDE, 2018).

Pero, con el ingreso de la pandemia, aumentó la proporción de personas que reportan niveles muy bajos de satisfacción con la vida, afectando a una de cada cuatro personas en 2020, mientras que solo un año antes esta proporción era de una de cada cinco. El bienestar emocional también se ha visto comprometido: en promedio, el 17% de los encuestados de los países del grupo analizado experimentaron más sentimientos negativos que positivos en un día normal de 2020, lo que representa aproximadamente 6 puntos porcentuales más que en 2019 (OECD, 2022).

Tanto el distanciamiento social voluntario como las políticas de confinamiento obligatorias han influido en la capacidad de las personas para mantener relaciones sociales más allá de los miembros más cercanos del hogar (OECD, 2022).

En este sentido, la pandemia nos recordó la importancia de equilibrar el bienestar material con el emocional. En Paraguay, los niveles de satisfacción con la vida se han mantenido

relativamente altos, pero la crisis sanitaria evidencia la fragilidad de este bienestar cuando factores externos nos alejan de nuestras redes de apoyo. La pérdida de vínculos sociales y el aumento de emociones negativas resaltan que no basta con cubrir necesidades básicas; También necesitamos conexión y estabilidad emocional para sentirnos plenos. Esta situación debería impulsar a la sociedad a fomentar espacios de apoyo emocional y resiliencia, reconociendo que el bienestar es integral y compartido.

Esto motiva a la realización del estudio y surgen las preguntas de investigación:

1.3. Pregunta de Investigación

1.3.1. Principal

¿Cuál es el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia?

1.3.2. Específicas

1. ¿Con qué frecuencia experimentan emociones positivas (componente afectivo) los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia?
2. ¿Cuál es el grado de satisfacción con su vida (componente cognitivo) que manifiestan los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia?
3. ¿Cuál es el perfil sociodemográfico de los jóvenes que muestra mejores niveles de bienestar subjetivo en el contexto post-pandemia?
4. ¿Cuáles son las características sociodemográficas de los jóvenes con bajo nivel de bienestar subjetivo en el contexto post-pandemia?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivos General

Analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.

1.4.2. Objetivos Específicos

1. Identificar la frecuencia en que experimentan emociones positivas (componente afectivo) los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.
2. Determinar el grado de satisfacción con su vida (componente cognitivo) que manifiestan los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.

3. Conocer el perfil sociodemográfico de los jóvenes con mejores niveles de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia.
4. Identificar las características sociodemográficas de los jóvenes con bajo nivel de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia.

1.5. Justificación

La presente investigación analiza el nivel de bienestar subjetivo experimentado por los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia, una temática de gran relevancia debido a las repercusiones que la crisis de la COVID-19 ha dejado en la calidad de vida y la salud mental de este grupo poblacional, particularmente en sus componentes afectivo y cognitivo. Por tanto, su importancia social es innegable.

Además de su relevancia social, la investigación posee una utilidad práctica significativa, ya que contribuye al fortalecimiento de las estrategias y políticas públicas de bienestar impulsadas por el Estado. Al identificar el estado subjetivo de los jóvenes, se proporciona información valiosa que puede tener un impacto positivo en la población, mejorando su bienestar y calidad de vida.

Desde el punto de vista teórico, la investigación enriquece el conocimiento existente y amplía la referencia bibliográfica a nivel local y nacional. Dado que las investigaciones sobre el bienestar subjetivo en la región son limitadas, este estudio aporta nuevos datos y perspectivas valiosas para el avance de la comprensión en este campo.

En cuanto a la utilidad metodológica, la investigación propone un marco metodológico sólido y adaptable, lo que permitirá la replicación del estudio en otras poblaciones y grupos de edad en la zona. Esta disponibilidad de instrumentos de recolección de datos será una herramienta valiosa para futuras investigaciones y análisis comparativos.

1.6. Alcance y Limitaciones de la Investigación

La investigación se desarrolló en la ciudad de Pilar, departamento de Ñeembucú en la República del Paraguay en el año 2023. Se trabajó con jóvenes de 15-19 de la ciudad de Pilar.

Este estudio presenta limitaciones relacionadas con el contexto temporal y geográfico, ya que los datos reflejan percepciones específicas de jóvenes de Pilar en el periodo post-pandemia, lo que dificulta su generalización a otras regiones y momentos. Además, la subjetividad en la autopercepción de emociones y satisfacción también introduce variabilidad en los resultados, y

la caracterización sociodemográfica utilizada podría no incluir todas las variables que influyen en el bienestar. Conjuntamente, el contexto social y económico en constante cambio podría afectar el bienestar de los jóvenes de maneras inesperadas. Por lo tanto, los resultados deben interpretarse con cautela y en el contexto particular del estudio.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. El Bienestar

Aristóteles, en su obra "Ética a Nicómaco", presenta el concepto de "eudaimonía", que se puede entender como felicidad o bienestar. Según él, el bienestar se logra a través de la práctica de las virtudes humanas y el uso de la razón, lo que lleva a una vida plena y con sentido (Romero, 2015).

Por su parte, Epicuro, filósofo griego, define el bienestar como la ausencia de dolor físico y de inquietudes del alma, subrayando la importancia de buscar placeres moderados y alcanzar la tranquilidad mental como caminos para vivir una vida plena (López Lastres, 2017).

En términos comunes, la Real Academia Española (RAE) describe el bienestar como el "conjunto de las cosas necesarias para vivir bien" y como la "vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad"

John Stuart Mill, representante del utilitarismo, argumenta que el bienestar se logra a través de maximizar la felicidad y minimizar el sufrimiento. Sostiene que las acciones son correctas cuando fomentan la mayor felicidad para el mayor número de personas (Gálvez, 2015).

De estos autores se deduce que el bienestar es un estado integral de satisfacción y plenitud que se construye mediante el equilibrio entre el desarrollo personal, la tranquilidad interior y el entorno social. Pero, alcanzar el bienestar requiere el cultivo de virtudes y el uso de la razón para vivir con propósito y significado. Sin embargo, este proceso también implica buscar una paz interior, evitando las preocupaciones y los excesos que perturban la mente. Además, el bienestar depende del acceso a condiciones materiales y sociales adecuadas, donde nuestras acciones contribuyen a la felicidad colectiva y no solo a la individual.

En este sentido, Manfredi (2017), explica que el bienestar de la población se puede examinar desde dos dimensiones: objetiva y subjetiva. La dimensión objetiva se equipara con el concepto de universalidad, ya que considera que existen ciertos requisitos comunes a todos los seres humanos y que es posible establecer estándares medibles de buena vida, evaluados de manera imparcial.

Además, este autor sostiene que esta dimensión se relaciona con el bienestar subjetivo, específicamente en términos de equilibrio emocional, que engloba emociones positivas (como el amor y la alegría) y negativas (como la ira y la tristeza), las cuales son reacciones de corto plazo y están vinculados a eventos específicos, con un componente fisiológico presente (Manfredi, 2017).

Esto guarda relación con lo que explica Celemin et al. (2015), respecto a que la calidad de vida se divide en dos perspectivas principales: la subjetiva y la objetiva. La calidad de vida subjetiva se centra en la percepción individual, en cómo cada persona interpreta y evalúa su vida según sus propias experiencias y sentimientos. En cambio, la calidad de vida objetiva es la valoración externa, basada en indicadores sociales y en el contexto cultural. Esta última mide la capacidad de adaptación de las personas a los valores de su cultura. Ambas perspectivas, aunque diferentes, ofrecen una visión complementaria sobre lo que implica una buena vida desde la experiencia personal y las condiciones externas.

De allí que se entiende que el bienestar surge del equilibrio entre lo que sentimos y cómo vivimos; es tanto una respuesta emocional a nuestros momentos como una evaluación objetiva de nuestras condiciones. Para una vida plena, necesitamos armonizar lo que el mundo nos ofrece con lo que internamente interpretamos y valoramos.

Según Manfredi (2017), las necesidades se definen por tres aspectos esenciales: su diversidad, que abarca múltiples y variadas necesidades básicas como alimentación, vivienda y vestimenta; su objetividad, al ser requerimientos universales de bienes de consumo final; y su limitación, ya que se busca restringir tanto la variedad como la cantidad de necesidades, evitando así la creación de necesidades innecesarias que podrían ser satisfechas con elementos naturales.

Por lo tanto, el concepto de bienestar se refiere a los juicios que las personas hacen sobre sus vidas. Esto incluye evaluaciones como la satisfacción con la vida y evaluaciones emocionales, incluidos estados de ánimo y emociones (Rubio et al., 2020).

La dimensión subjetiva, según Diener (1994), abarca tres perspectivas: primero, como una noción normativa donde la felicidad es vista como una cualidad deseable asociada a la eudaimonía aristotélica; segundo, como satisfacción con la vida, evaluada personalmente en función de lo que cada individuo considera una buena vida; y tercero, como la experiencia de placer emocional, entendida como la predominancia de afectos positivos sobre los negativos, en una concepción de placer hedonista (como se citó en Manfredi, 2017).

En palabras de Tejeda y Burgos (2021), la parte subjetiva del bienestar debe ser complementaria a la objetiva. Tomando en consideración estos dos componentes, el bienestar subjetivo puede definirse como lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia.

En este sentido, Manfredi (2017), amplía el concepto de bienestar subjetivo mediante criterios de duración de la satisfacción y de ámbitos de vida en los que se experimenta, identificando cuatro posibles situaciones:

- Placer o satisfacción instantánea (cuadrante superior izquierdo): describe un disfrute temporal, como el placer derivado del consumo de material, que desaparece rápidamente, conocido también como felicidad hedonista. Aunque esta sensación efímera contribuye positivamente, no garantiza una satisfacción plena en la vida.
- Satisfacción en un ámbito específico (cuadrante superior derecho): implica una satisfacción continua en un área de la vida, como el trabajo, la salud o la educación, sin abarcar la satisfacción vital global.
- Experiencia cumbre (cuadrante inferior izquierdo): representa momentos intensos que combinan un acontecimiento pasajero con una valoración de la vida en su totalidad, aunque no generan una percepción duradera de satisfacción.
- Satisfacción vital (cuadrante inferior derecho): implica un equilibrio sostenido en la vida de la persona, apreciando la vida como un todo.

Habiendo comprendido el concepto de bienestar y sus dimensiones, se exploran a continuación aspectos generales sobre el bienestar subjetivo, el enfoque central de este estudio. Este tipo de bienestar se refiere a la percepción individual que cada persona tiene sobre su propia vida ya la evaluación de sus experiencias y emociones, incluyendo tanto las positivas como las negativas. Es una medida intrínseca y personal, que se centra en cómo las personas interpretan y valoran sus circunstancias, satisfacción con la vida y equilibrio emocional. Este enfoque es clave para entender cómo, independientemente de factores externos, cada individuo construye su propio bienestar desde su experiencia y sentido de realización personal.

2.2. El Bienestar Subjetivo

El bienestar subjetivo ha sido estudiado desde varias ciencias, como las ciencias económicas, con su influencia en el marketing y la publicidad, las ciencias sociales para la creación de políticas públicas de desarrollo social, por la medicina como factor clave en la diagnóstico de problemas mentales y desde la psicología, como un elemento influente en la salud mental de las personas.

En el campo de las ciencias económicas, el bienestar subjetivo se examina a través de la economía de la felicidad, una rama que investiga cómo tanto los factores económicos como los no económicos afectan la percepción personal de satisfacción y felicidad. Este enfoque complementa las métricas tradicionales de bienestar, como el Producto Interno Bruto (PIB), al tener en cuenta las valoraciones individuales sobre la calidad de vida (Rojas, 2009).

En este sentido, algunos estudios han centrado su atención en variables objetivas como el ingreso, el producto interno bruto, la inflación y el índice de desempleo, factores combinados asociados al bienestar y la calidad de vida (Muñoz Umaña, 2007).

Investigaciones en este campo han revelado que, si bien el ingreso tiene un impacto positivo en el bienestar subjetivo, su efecto no es lineal ni ilimitado. A partir de ciertos niveles de ingreso, incrementos adicionales no necesariamente se traducen en mayores niveles de felicidad. Además, factores como la desigualdad económica, el desempleo y las expectativas personales desempeñan roles significativos en la percepción del bienestar. Por ejemplo, la comparación de ingresos con pares y la adaptación a nuevos niveles de riqueza pueden influir en la satisfacción individual (Rojas, 2009).

Este enfoque ha propiciado la inclusión de indicadores de bienestar subjetivo en la creación de políticas públicas, entendiendo que el crecimiento económico por sí solo no asegura una mejora en la calidad de vida que percibe la población. Organismos internacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2022), han elaborado índices que combinan dimensiones subjetivas y objetivas del bienestar, con el fin de proporcionar una visión más integral del progreso social.

Asimismo, en el ámbito empresarial, el bienestar subjetivo ha sido un tema de interés. Rojas (2009) destaca que, aunque el interés de los economistas por la felicidad no es reciente y los economistas clásicos ya la consideran importante, la economía inicialmente centró su

estudio en la riqueza material de las sociedades, dejando de lado el análisis de la felicidad de sus habitantes.

En lo que respecta a las ciencias sociales, el estudio del bienestar subjetivo sirve para estudiar a las personas y como evalúan su calidad de vida a través de indicadores objetivos como el ingreso o la salud física. Esta visión permite crear políticas públicas que se ajusten mejor a las necesidades y percepciones de la población, así como evaluar el impacto de los programas sociales en la satisfacción individual y abordar aspectos fundamentales de la salud mental y emocional. Además, ayuda a identificar desigualdades y áreas de mejora en la sociedad, fomentando la equidad y la cohesión social (Muñoz Umaña, 2007).

De estas ciencias se puede deducir que la economía de la felicidad y las ciencias sociales coinciden en examinar el bienestar subjetivo desde tanto factores económicos como no económicos, destacando la percepción individual de satisfacción y calidad de vida. Ambas disciplinas reconocen que indicadores económicos tradicionales no capturan plenamente el bienestar.

En el ámbito de la psicología, Muñoz Umaña (2007), explica que el estudio del bienestar subjetivo se centra en cómo las personas valoran y viven su propia calidad de vida, abarcando aspectos emocionales y cognitivos significativos. Este enfoque ayuda a identificar los factores que influyen en la satisfacción vital y el equilibrio emocional, lo que a su vez facilita el desarrollo de intervenciones destinadas a mejorar la salud mental y el bienestar general. Además, al examinar cómo variables como la personalidad, las relaciones sociales y las circunstancias de vida afectan la percepción individual del bienestar, se pueden crear estrategias más efectivas para fomentar una vida plena y satisfactoria.

En este sentido, la investigación aborda el bienestar subjetivo desde la psicología para entender las emociones y su grado de implicancia en la calidad de vida emocional de las personas. Dentro de la investigación médica y psicológica hay dos perspectivas generales sobre el bienestar que coexisten: el enfoque hedónico, que se centra en la felicidad y define el bienestar en términos de reconocimiento y de evitar el dolor; y el enfoque eudaimónico, el cual se centra en el significado en la autoconciencia y la identificación, definiendo el bienestar en términos de lo lejos que ha llegado una persona a ser completamente funcional (Muñoz et al., 2018).

Según Aedo et al. (2020) el bienestar individual incluye el componente cognitivo, que opera en el proceso de evaluación de la brecha percibida entre la aspiración y el logro, y el

componente emocional, que constituye la alegría que una persona experimenta con las emociones, los sentimientos y las emociones, el caso más común.

En 1967, Warner Wilson realizó una amplia revisión del bienestar subjetivo, concluyendo que la persona feliz se caracteriza por ser joven, saludable, bien educada, bien pagada, extrovertida, optimista, libre, religiosa, casada, con alta autoestima, ética de trabajo, aspiraciones modestas, de cualquier sexo y de una amplia gama de niveles de inteligencia. Desde entonces, las investigaciones sobre el bienestar subjetivo han ido evolucionando (Cuadra y Florenzano, 2003).

Durante los últimos años se ha acrecentado el interés por identificar los factores que influyen en la felicidad de un individuo. El bienestar subjetivo se ha entendido tradicionalmente como el logro y disfrute del placer inmediato, pero desde una perspectiva más amplia puede definirse como el sentimiento de un individuo de que su vida evoluciona de acuerdo con sus metas, creencias, valores y deseos, dándole una sensación de paz interior (Marrero y Carballera, 2010).

El mayor nivel de bienestar subjetivo (o no material) del individuo está relacionado con la condición de la persona, por un lado, se siente satisfecho con su propia vida, y, por otro lado, se siente satisfecho con las circunstancias. La sociedad les ofrece alcanzar sus metas, lo que muchas veces conduce a mayores niveles de felicidad y satisfacción con la vida (Aedo et al., 2020).

Desde un punto de vista filosófico, el bienestar subjetivo, se encuentra enmarcado en una perspectiva eudemónica, el concepto de felicidad complementa, trasciende las influencias positivas y establece la satisfacción con la vida. Se refiere a un estado emocional positivo que promueve el funcionamiento óptimo de la vida personal y social, permite a las personas tener control sobre sus vidas y su entorno, y las alienta a luchar por la superación personal (Figuerola et al., 2021), manifestando mayormente sentimientos positivos y relativamente escasos sentimientos negativos (Ramírez et al., 2020).

De acuerdo a Calleja y Mason (2020), “debido a la naturaleza subjetiva del constructo, las personas pueden ponderar las circunstancias objetivas de manera diferente, según sus metas, sus valores e incluso su cultura” (p.186).

Hernández et al. (2018), no obstante, han demostrado que la satisfacción con la vida se mide claramente sobre la base de algunos criterios mínimos (que juntos determinan la calidad

de vida), pero también sobre la base del valor subjetivo que describen. De esta forma, se pone de manifiesto que hay personas que tienen menos acceso a los bienes del desarrollo y la cultura y, sin embargo, muestran mayores niveles de felicidad que otras en mejores condiciones; o el hecho de que personas en circunstancias similares tengan un mayor o menor nivel de satisfacción con ellas.

De acuerdo a Torres y Flores (2018), se debe tener en cuenta que dentro del término bienestar subjetivo, se piensa que ésta es la dimensión empíricamente medible de la felicidad, y ésta es diferente al concepto de calidad de vida, puesto que incluye autoevaluaciones y no se limita a estándares explícitos, los cuales son operacionalizados mediante componentes objetivos.

Sin embargo, Cuadra y Florenzano (2003) señalan que actualmente es fundamental contar con metodologías más sofisticadas que permiten no solo definir, sino también medir, comprender y explicar los aspectos positivos del ser humano. Estas herramientas avanzadas facilitan un análisis más completo de las características que contribuyen al bienestar y desarrollo humano integral.

En este sentido, se puede dilucidar que el bienestar subjetivo, desde una perspectiva eudaimónica, se relaciona con la satisfacción vital y un estado emocional positivo que impulsa el crecimiento personal y social. Aunque influenciado por metas y valores individuales, supera las circunstancias objetivas, demostrando que personas en condiciones diferentes pueden experimentar satisfacción.

2.1.1. Conceptualización del Bienestar Subjetivo

Las definiciones de bienestar subjetivo a menudo no aparecen explícitas en la literatura. Son muchos los autores que han tratado de definir la felicidad o el bienestar. Sin embargo, en este apartado se expone los conceptos más utilizados en los trabajos de investigación sobre la temática.

Según Diener y Diener (1995) estas concepciones se pueden agrupar en torno a tres grandes categorías. La primera describe el bienestar como la valoración del individuo de su propia vida en términos positivos. Esta agrupación es la relativa a la satisfacción con la vida. Una segunda categoría incide en la preponderancia de los sentimientos o afectos positivos sobre los negativos (como se citó en Fernández, Muratori y Zubieta, 2013).

Este punto de vista fue iniciado por Bradburn (1969) con el desarrollo de su Escala de Balance Afectivo. Para este autor la felicidad resulta del juicio global que la gente hace al comparar sus sentimientos positivos con los negativos (como se citó en Ramos-Díaz, et, al. 2015).

La definición de bienestar desde esta perspectiva está más cercana al uso cotidiano que se hace de este término. En este sentido, se entiende que una persona es más feliz cuando en su vida predomina la experiencia afectiva positiva sobre la negativa. Frente a esto, la última de estas tres 6 concepciones, más cercana a los planteamientos filosófico-religiosos, concibe la felicidad como una virtud o gracia. Las definiciones bajo esta última perspectiva se pueden considerar normativas, ya que no se contempla como un bienestar subjetivo sino más bien como la posesión de una cualidad deseable (Coan, 1977; como se citó en Martín, 2002).

De manera similar, Keyes et al. (2002) describen el bienestar subjetivo (BSB) como la evaluación de la vida en función de la satisfacción personal y el equilibrio entre emociones positivas y negativas. En contraste, el bienestar psicológico (PWB) se refiere a la percepción de compromiso y capacidad para enfrentar los desafíos existenciales de la vida.

En este sentido, cuando Aristóteles y los filósofos clásicos se refieren a la eudemonía, la ven como un estado anhelado que solo se puede alcanzar viviendo de manera virtuosa, lo cual se define a partir de un sistema de valores específico (Martín, 2002).

Diener (2000), citado en Cuadra y Florenzano (2003), señala que el bienestar, combinado llamado felicidad, se experimenta cuando predominan las emociones agradables sobre las desagradables, cuando las personas están comprometidas en actividades significativas y se sienten satisfechas con sus vidas. Moran y Gonzales (2023) coinciden en que el bienestar subjetivo y la felicidad son sinónimos, definiendo la felicidad como la satisfacción que cada individuo experimenta de manera subjetiva.

De allí que, el bienestar psicológico subjetivo (BPS) es concebido como resultado de la integración de dos tradiciones conceptuales: una tradición de tendencia hedónica referida al bienestar subjetivo y otra de tendencia eudamónica referida al bienestar psicológico ligada al desarrollo del potencial humano (Rangel y Alonso, 2010).

Cuadra y Florenzano (2003), menciona que la calidad de vida, el bienestar subjetivo, la satisfacción vital y el bienestar social son términos que están relacionados con la felicidad y

buscan obtener un estatus ontológico mediante la clarificación del concepto y su capacidad de ser medido.

Ryan y Deci (2001) conceptualizan el bienestar como una construcción compleja que abarca la experiencia óptima y el funcionamiento adecuado desde las perspectivas psicológicas y médicas. Proponen dos enfoques: el hedónico, centrado en la felicidad y el bienestar como logro y evitación del dolor; y el eudaimónico, enfocado en el significado y la autorrealización, donde el bienestar se define por el grado de funcionamiento pleno de una persona (como se citó en Moral et al., 2018).

Al respecto, un estudio de Yamamoto y Feijoo (2007) analiza los componentes éricos del bienestar y concluye que hay un consenso en que el bienestar implica necesidades que se entienden como un conjunto de requerimientos universales que deben ser satisfechos. Al respecto, la economía destaca la importancia de los recursos como medios para alcanzar el bienestar.

En esta misma línea de pensamientos, Ryan y Deci (2001) menciona que la satisfacción con la vida se considera el componente cognitivo del bienestar hedónico y se define, según palabras de Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985 como el grado en que una persona se siente subjetivamente satisfecha con su vida desde una perspectiva general (como se citó en Muñoz Campos et al., 2018).

Según Diener et al. (1985), la satisfacción de vida se define como la percepción del logro de las metas que una persona se propone. Esta definición es útil porque señala el contenido de la satisfacción o insatisfacción, un aspecto clave para el diagnóstico y la intervención, en contraste con el modelo de satisfacción con la vida (como se citó en Muñoz Campos et al., 2018).

Según Yamamoto y Feijoo (2007), en tiempos recientes, la felicidad ha tomado una connotación inesperada, colocándola por encima de los deseos y valores subjetivos de las personas. Desde el progreso en la investigación de la psicología positiva y los factores que influyen en la felicidad, hasta la integración del bienestar en los nuevos modelos de desarrollo y en las economías del bien común, la felicidad ha sido cada vez más incluida en la agenda global.

Tabla 1*Evolución del Concepto de Bienestar Subjetivo*

Autor	Año	Concepto	Perspectiva/enfoque
Bradburn	1969	La felicidad es el juicio global al comparar sentimientos positivos con negativos; utilice la Escala de Equilibrio Afectivo.	Hedónico, afectivo
Diener y col.	1985	Satisfacción de vida como percepción del logro de metas personales; se enfoca en el contenido de la satisfacción.	Cognitivo
Diener y Diener	1995	Bienestar subjetivo se agrupa en tres categorías: satisfacción con la vida, preponderancia de afectos positivos sobre negativos, y concepción filosófica-religiosa de la felicidad como virtud.	Hedónico, afectivo, filosófico-religioso
Ryan y Deci	2001	Dos vertientes del bienestar: hedónica (centrada en felicidad y evitación del dolor) y eudaimónica (significado y autorrealización).	Hedónico y eudaimónico
Keyer, y otros.	2002	Define bienestar subjetivo (SWB) como evaluación de la vida en términos de satisfacción y equilibrio entre afectos; el bienestar psicológico (PWB) incluye compromiso con desafíos existenciales.	Hedónico y psicológico

Aristóteles (clásicos)	<i>(Interpretación moderna de la filosofía clásica por Martín, 2002)</i>	La eudaimonía como estado alcanzable viviendo de manera virtuosa, a partir de un sistema de valores específicos.	Eudaimónico, filosófico
Diener	2000	La felicidad ocurre cuando se siente más emociones agradables, se participa en actividades interesantes y se tiene satisfacción con la vida.	Hedónico, cognitivo
Cuadra y Florenzano	2003	Calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital y bienestar social como términos relacionados con la felicidad y medibles.	Hedónico y social
Yamamoto y Feijoo	2007	Bienestar implica satisfacer necesidades universales y destaca la importancia de los recursos para alcanzar el bienestar; la felicidad se ha vuelto un objetivo de desarrollo y en la economía del bien común.	Social y económico
Rangel y Alonso	2010	El bienestar subjetivo es la integración de la tradición hedónica (bienestar subjetivo) y eudaimónica (bienestar psicológico, desarrollo del potencial humano).	Hedónico y eudaimónico
Moran y Gonzales	2023	Bienestar subjetivo y felicidad se definen como la satisfacción subjetiva del individuo.	Hedónico

Nota. Esta tabla presenta una visión cronológica de los conceptos de bienestar subjetivo desde enfoques iniciales hasta los más recientes según los autores revisados. Fuente: elaboración propia.

2.1.2. Dimensiones del Bienestar Subjetivo

La literatura es clara en mostrar que el bienestar subjetivo se analiza por dimensiones. Las dimensiones comprenden dos aspectos principales un elemento cognitivo y un elemento emocional. En este capítulo se presenta las dimensiones del bienestar subjetivo desde ambas vertientes y desde la concepción de los autores clásicos y actuales.

Calleja y Mason (2020) concluyen, tras diversos debates, que el bienestar subjetivo (BS) incluye componentes cognitivo-valorativos y afectivo-emocionales. El componente cognitivo se refiere a la evaluación de la satisfacción personal, es decir, la relación entre las metas deseadas y las alcanzadas. El componente afectivo-emocional se centra en la frecuencia de emociones positivas frente a negativas, a cubrir ambas dimensiones emocionales..

En el mismo orden de ideas, Cuadra y Florenzano (2003) mencionan que a partir de innumerables controversias, actualmente existen ciertos consensos: 1.- El bienestar tendría una dimensión básica y general que es subjetiva. 2.- El bienestar estaría compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (referido a los estados de ánimo del sujeto) y otra centrada en los aspectos cognitivos-valorativos (referido a la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida).

De acuerdo con Beltrán (2018), el componente emocional está vinculado a la felicidad y se relaciona con la carga emocional. Por otro lado, los factores cognitivos están conectados con las evaluaciones de satisfacción con la vida. Es importante destacar que ambos factores (emocionales y cognitivos) son parte del bienestar subjetivo, aunque los factores emocionales tienden a tener un mayor peso en el bienestar en comparación con los cognitivos.

Según Rojas (2009), el estudio del bienestar subjetivo se fundamenta en principios epistemológicos que valoran la percepción individual y contextual del bienestar. Este enfoque se basa en la autoevaluación de la felicidad o satisfacción personal, observando a individuos en situaciones reales, no abstractas. Reconozca que el bienestar es esencialmente subjetivo, con cada persona como la autoridad para juzgar su experiencia. Los expertos deben interpretarlo sin imponer evaluaciones. Además, el enfoque emplea métodos inferenciales y econométricos, integrando diversas disciplinas para abarcar la complejidad del bienestar humano.

2.1.2.1. Componente Afectivo/Emociones Positivas.

El componente emocional es la emoción que impregna el juicio. Las calificaciones de emociones positivas o negativas tienen categorías y las asocian con algo agradable o desagradable. Cuando decimos que odiamos las multitudes, expresamos negación. Este es el elemento más característico de la actitud. De esta manera, las actitudes están íntimamente ligadas a nuestras experiencias emocionales y sentimientos en nuestras vidas. El sentimiento de cariño le da cierta permanencia característica (Beltrán, 2018).

2.1.2.2. Componente Cognitivo/Satisfacción con la Vida.

El componente percibido de la felicidad es el grado de satisfacción con la vida, ya sea global o sobre un área específica, y el componente afectivo se refiere a la presencia de emociones positivas, lo que algunos autores denominan felicidad (Moyano y Ramos, 2007).

Mientras que el concepto de satisfacción vital como componente cognitivo del B. S. ha sido definido como la valoración positiva que la persona hace de su vida en general, o de aspectos particulares de ésta (familia, estudios, trabajo, salud, amigos, tiempo libre) (Moyano y Ramos, 2007).

Diener et al. (1999) sostienen que el bienestar subjetivo es multidimensional, compuesto por áreas clave como el trabajo, la familia, el ocio, la salud, las finanzas y la personalidad. Cada componente debe analizarse individualmente, ya que factores asociados en la investigación, como el ingreso, la religión, el matrimonio, la edad, el sexo y la educación, afectan de manera distinta a cada aspecto del bienestar.

Según Moyano y Ramos (2007), el bienestar personal está influenciado por dominios cercanos a la vida de los individuos, donde la satisfacción surge de la discrepancia entre sus aspiraciones y logros. Este estado psicológico resulta de la interacción entre la personalidad del individuo y factores micro (familia, trabajo, apoyo social) y macro (ingresos, cultura).

El autor clásico Diener, citado en Beltrán (2018), ha fundamentado el concepto de bienestar subjetivo tanto teórico como metodológicamente, estableciendo bases para su medición y comprensión de sus factores determinantes. Entre sus principales aportes, destaca cómo diferentes factores, como las características demográficas, sociográficas, la salud, la interacción social, las actividades y la personalidad, interactúan y pueden influir causalmente en el bienestar.

Al respecto, Beltrán (2018), menciona que las estructuras generalmente se agregan en cuatro categorías principales cuyas variables interactúan para producir bienestar subjetivo. Estas categorías son impacto positivo, impacto negativo, satisfacción con la vida y áreas de satisfacción.

Figura 1

Componentes del bienestar subjetivo

Componentes del bienestar subjetivo			
Afecto positivo	Afecto Negativo	Satisfacción con la vida	Dominios de satisfacción
Alegría	Culpa y Vergüenza Tristeza	Deseo de cambiar la vida	Trabajo
Euforia	Ansiedad y Preocupación	Satisfacción con la vida actual	Familia
Satisfacción	Enfado	Satisfacción con el pasado	Ocio
Orgullo	Estrés	Satisfacción con el futuro	Salud
Cariño	Depresión	Satisfacción con cómo otros ven nuestra vida	Ingresos
Felicidad	Envidia		Con uno mismo
Éxtasis			Con los demás

Nota. Fuente: (Beltrán, 2018).

En la literatura sobre la economía de la felicidad, los términos felicidad, bienestar subjetivo y satisfacción con la vida se usan indistintamente para representar construcciones utilizadas en el análisis económico y para describir el concepto de felicidad de manera más general. más difícil. Su uso equivalente se basa en explotar las similitudes en lugar de enfatizar las diferencias (Tejeda y Burgos, 2021).

De acuerdo con Moyano y Ramos (2007), la satisfacción con la vida (en general y en todos los dominios) y la felicidad están fuertemente asociadas con la edad, el género, el estado civil y la ocupación familiar en los dominios de la salud, el trabajo y la vida. Y estos son, al mismo tiempo, la autosatisfacción y la satisfacción interpersonal, el entretenimiento y los ingresos económicos.

2.3. Modelos Teóricos del Bienestar Subjetivo

A la actualidad, existen dos principales paradigmas que desarrollan el bienestar subjetivo, como: (a) paradigma hedónico y (b) eudaimónico. Por tal razón, se presentan sus descripciones de cada paradigma.

Los paradigmas que definen el bienestar o la felicidad, generalmente pueden sintetizarse en dos grandes enfoques según la teoría de referencia de Ryan y Deci, (2001): el paradigma hedonista y el paradigma eudaimónico.

Los mismos autores señalan que el paradigma hedónico sostiene que el bienestar depende de experimentar una vida mayormente placentera, mientras que el paradigma eudaimónico plantea que el bienestar se alcanza no solo a través del placer, sino principalmente mediante la realización del potencial humano.

Por su parte, el inventario de bienestar global; Nacpal y Shell, 1992, citado en Omar, (2009) propone un modelo teórico del bienestar subjetivo que integra tanto el bienestar subjetivo como el psicológico. Sus componentes incluyen: la correspondencia entre expectativas y logros, que refleja el bienestar derivado de cumplir metas y vivir acorde con las expectativas; la confianza para afrontar dificultades, relacionada con la autopercepción de fortaleza personal; la trascendencia, que proviene de valores espirituales y pertenencia grupal; el apoyo del grupo familiar, que aporta unión y contención emocional; el apoyo social, que proporciona seguridad en el entorno social; y las relaciones con el grupo primario, centradas en los lazos familiares cercanos.

Por otro lado se encuentra la teoría del Flujo de Csikszentmihalyi (1999) sugiere que el bienestar se encuentra en la actividad humana misma y no en la satisfacción o el logro de una meta final. La actividad o el comportamiento, es decir, lo que hace el individuo, genera una sensación especial de flujo. Esta sensación proviene del descubrimiento constante que el individuo realiza sobre lo que significa "vivir", donde expresa su propia singularidad y, al mismo tiempo, reconoce y experimenta, en diferentes niveles de conciencia, la complejidad del mundo que lo rodea (como se citó en Cuadra y Florenzano, 2003).

El modelo teórico utilizado en la presente tesis aborda el concepto de Bienestar Subjetivo (BS), el cual hace referencia a la percepción o sensación de que una persona tiene sobre el bienestar en su vida (Diener et al., 2018). Este concepto incluye tanto evaluaciones cognitivas, como la satisfacción con los logros obtenidos y las metas a alcanzar, así como aspectos afectivos, que abarcan las emociones positivas y negativas experimentadas en la vida cotidiana (Cuadra y Florenzano, 2003). Cabe destacar que el BS se diferencia del bienestar psicológico - o eudaimónico-, que se enfoca en el sentido de la vida, el crecimiento personal y las relaciones positivas, sin incluir un componente afectivo (Keyes et al., 2002).

2.4. Formas de Evaluación del Bienestar Subjetivo

A la actualidad, existen varios instrumentos que evalúan el bienestar subjetivo, los cuales presentan las siguientes características: (a) tienen diferentes formatos de extensión y aplicación; (b) han sido elaborados en diferentes idiomas; (c) poseen validaciones a diversas culturas; y (d) se dirigen a adultos, adolescentes y niños. A continuación, se describen brevemente los principales instrumentos:

La Escala de Satisfacción Vital de Diener (año) tiene X preguntas, se aplica a adultos, etc., que consta de seis subdimensiones que conforman el concepto de Bienestar Psicológico - autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito de vida, crecimiento personal- por separado, mientras que el coeficiente de correlación calculado en el presente estudio corresponde a la asociación entre los puntajes globales de ambas escalas (Moyano, et, al. 2013).

La Escala PANAS fue creada por Watson et al. (1988), mide el afecto positivo y negativo de las personas. La escala panas posee un formato de 20 adjetivos (10 de afecto positivo y 10 de afecto negativo). Sus instrucciones toman dos modalidades: estado (en la última semana incluyendo hoy) o de rasgo (usualmente), aunque se pueden modificar los marcos temporales de referencia (último mes, 8 semanas, etc.). En ambas modalidades (estado y rasgo), las correlaciones entre los ítems tienen una estructura subyacente de dos factores, los cuales presentan características de consistencia interna alta (como se citó en de la Rubia, 2011).

En lo que respecta a este estudio, se evalúa el bienestar subjetivo desde la psicología. En este sentido según Rojas (2009), los psicólogos se enfocan en el bienestar subjetivo como emoción, preguntando a las personas ¿qué tan feliz se siente?. En cambio, sociólogos y economistas prefieren ver la felicidad como una valoración de la vida, usando preguntas como ¿qué tan feliz o satisfecho está con su vida en general?. Así, la felicidad es una apreciación subjetiva y personal de la vida.

En resumen, se han descrito las principales formas de evaluar al bienestar subjetivo; por tanto, se continúa con las formas de intervención.

2.5. Intervenciones del Bienestar Subjetivo

Existen diversas intervenciones en bienestar subjetivo, varias pertenecen al paradigma del florecimiento y otras al modelo de calidad de vida. Ambos tienen una intervención directa en el estudio de Índice de Desarrollo Humano para trabajar con políticas públicas de estado.

El bienestar de las personas es uno de los principales objetivos de la política económica, junto con la igualdad, la libertad y la justicia (Beltrán, 2018). Sin embargo, en las ciencias sociales aún no existe un consenso sobre el significado de este concepto (Manfredi, 2017).

Así, el concepto de felicidad existe desde la época de las primeras teorías económicas, las llamadas teorías de la felicidad, pero siempre se ha preocupado por los problemas económicos. Es decir, se ha promovido o activado el bienestar. Por factores puramente económicos (Tejeda & Burgos, 2021).

Hace cientos de años, el bienestar se entendía según criterios de nivel macroeconómico. En otras palabras, cuanto mayor sea el PIB, mayor será el flujo de bienes y servicios para satisfacer la demanda. bienestar. Como tal, esta visión solo tiene como objetivo optimizar el nivel material de la población con la exclusión de otros componentes (Manfredi, 2017)

Alrededor de los años 70, sin embargo, surgieron nuevas formas de conceptualizar la felicidad y se incorporaron a nuevas propuestas para entender el desarrollo y progreso de las naciones. En estas nuevas visiones, el desarrollo y progreso de un país ya no se define por sectores económicos, sino que incluye aspectos que las propias personas consideran importantes (Tejeda y Burgos, 2021).

En este sentido, han surgido diversas alternativas que cuestionan la relación directa y positiva entre crecimiento económico y bienestar. Por ejemplo: utilizó indicadores objetivos y la OCDE los combinó con las percepciones de las personas. 2) El Concepto de Felicidad Nacional 3) La paradoja de Easterlin. Se ha refutado empíricamente una relación directa entre la felicidad y el nivel de ingresos. 4) El enfoque competencial de Sen, un autor clásico. Buscó medir la felicidad desde un consecuencialismo más amplio, del cual nació el Modelo de Desarrollo Humano, pero en definitiva 5) tiene una visión presente de la felicidad, inclinándose hacia el buen presente (Manfredi, 2017).

No obstante, como menciona Puebla et al. (2018), aunque existen múltiples iniciativas para medir la calidad de vida, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ha consolidado como el indicador universal para este fin. El IDH cuantifica el desarrollo de los países mediante el análisis de ingreso, educación y esperanza de vida de la población.

Según Manfredi (2017), en años recientes, organizaciones y centros internacionales han propuesto índices sintéticos que integran indicadores de ambas dimensiones del desarrollo, ampliando el número de componentes para ofrecer una medición más completa y detallada.

Al integrar solo los factores de salud, educación e ingresos en una medida objetiva del bienestar, el índice ofrece solo una visión unilateral que ignora las percepciones de las personas (Manfredi, 2017).

Sin embargo, según Puebla et al. (2018), en la segunda fase, cuando se empieza a considerar la importancia de los aspectos subjetivos de la calidad de vida, a partir de las diferencias observadas entre estas medidas objetivas y las percepciones de la población.

Según compilaciones de Gómez-Álvarez y Ortiz Ortega (2015), el bienestar va más allá de los beneficios académicos, siendo clave para múltiples aspectos positivos de la vida. La investigación muestra que quienes tienen mayor satisfacción vital disfrutan de mejor salud física, logros profesionales, relaciones sociales y contribuciones económicas. Los optimistas experimentan mejor salud, recuperación rápida, menor riesgo de enfermedades y menos consumo de sustancias. Las personas con más emociones positivas tienen relaciones sociales más sólidas y conductas saludables, mientras que la gratitud reduce los síntomas somáticos y el afecto positivo disminuye prejuicios hacia otros grupos raciales, étnicos, culturales y religiosos.

En este sentido, Hernández Vergel et al. (2018) destacan que la psicología positiva se ha enfocado mayormente en adultos, con pocos estudios sobre el bienestar de los adolescentes. Sin embargo, las investigaciones generales muestran que la autoestima y las emociones positivas favorecen la salud física en adolescentes y niños. Los adolescentes felices tienden a ganar más dinero 15 años después, mientras que relaciones significativas con adultos positivos los protegen contra problemas como depresión y abuso de sustancias. Además, los adolescentes perseverantes exhiben conductas más saludables, mejor desempeño académico y laboral, matrimonios sólidos, mejor salud y menos problemas médicos 25 años después.

2.6. Factores que Inciden en el Bienestar Subjetivo

Actualmente es preocupante desde la contingencia nacional y mundial, evidenciar el aumento del malestar social y descubrir que esa realidad ha encontrado en la gramática de la salud mental, una forma privilegiada de desarrollo y expresión: ya sea bajo la forma de un aumento de indicadores epidemiológicos alterados (ansiedad, depresión, suicidio, etc.), en la demanda creciente de atención psiquiátrica y psicoterapéutica, en la auto medicación de

fármacos y abuso de drogas, y/o en el aumento acelerado de licencias médicas por problemas de salud mental (Martin, 2016).

Este dato refleja una relación inversa con el bienestar subjetivo, ya que el aumento de malestar social y problemas de salud mental sugiere una disminución en la percepción de satisfacción y equilibrio emocional de las personas.

En este sentido, se están llevando a cabo numerosos estudios para identificar los factores que afectan el bienestar subjetivo, como la influencia de eventos recientes, los ingresos, la edad, el género, la personalidad, la educación, las tasas de desempleo, entre otros (Puebla et al. 2018).

Así también, se han analizado diferentes aspectos para entender qué hace a las personas más felices o, por el contrario, qué problemas pueden generar insatisfacción en la vida de un individuo. En general, los aspectos que se valoran más positivamente son aquellos relacionados con la salud, las finanzas, el trabajo, la familia, las amistades y el tiempo dedicado al desarrollo personal y al ocio (Tejeda y Burgos, 2021).

Uno de los factores más estudiados en la personalidad. Según González-Jimarez y Velasco-Matus (2019), en investigaciones anteriores se ha sugerido que los rasgos de personalidad son uno de los predictores más significativos de un tercio de la variación en los niveles de bienestar subjetivo. Además, se ha comprobado que el análisis de la relación entre estos dos conceptos puede proporcionar evidencia sobre la estabilidad temporal del bienestar subjetivo.

En general, los rasgos de personalidad que han recibido mayor atención teórica y experimental en la literatura sobre salud son la extroversión y el neuroticismo, los cuales han demostrado tener una relación significativa entre sí (González-Jimarez y Velasco-Matus, 2019).

Otro factor de gran importancia es el nivel socioeconómico. La literatura indica que un mayor ingreso se relaciona con un mayor bienestar subjetivo, pero esto solo se observa en las personas de clase económica más baja. Para aquellos que pertenecen a grupos que han alcanzado ingresos similares, el dinero extra no parece incrementar su felicidad. Se ha encontrado que el impacto de las condiciones económicas está menos vinculado al ingreso y más a las expectativas y la demanda (Puebla et al., 2018).

De igual importancia, se han abordado los factores de estado civil y género. En lo que respecta al estado civil, los estudios revelan que las personas casadas reportan los niveles más altos de bienestar subjetivo, mientras que los solteros tienden a tener puntuaciones más bajas, incluso por debajo de las de los divorciados y viudos. En cuanto al género, las mujeres separadas presentan puntuaciones más elevadas en depresión, paranoia y esquizofrenia, mientras que las solteras indican niveles de felicidad superiores a los de las casadas (Puebla et al., 2018).

Otro factor importante a la hora de analizar el bienestar subjetivo es el trabajo. Tener un trabajo es fundamental para el bienestar y la salud mental de cada persona. Al ser un componente clave en la vida humana, el trabajo actúa como un regulador que estimula el bienestar individual y favorece el estado mental y emocional (Tejeda y Burgos, 2021).

Asimismo, Tejeda y Burgos (2021), mencionan que estudios sobre la economía de la felicidad indican que las personas desempleadas suelen ser menos felices que quienes tienen empleo, enfrentando también mayores riesgos de padecer depresión, ansiedad, insomnio y problemas de autoestima. Esta conexión entre empleo y felicidad subraya la importancia de políticas públicas orientadas a lograr altos niveles de empleo de calidad.

Otro factor clave determinante es la educación. Puebla et al. (2018) destacan que la educación es un factor clave en el bienestar subjetivo, mostrando una relación positiva entre el nivel educativo y el bienestar, especialmente en países donde las personas con menor educación tienen ingresos más bajos. Aunque aún se necesitan estudios para precisar las causas del bienestar subjetivo, se sugiere que factores como remuneración, salud, relaciones personales, empleo y estado civil son significativos. Además, bajos niveles de salud, separación, desempleo y falta de contacto social se asocian fuertemente con un menor bienestar subjetivo.

Estos factores mencionado concuerda con el concepto de bienestar personal, que abarca definiciones multidimensionales que incluyen la salud, la educación, las actividades personales y el trabajo. También se considera la participación en la vida política y en la gobernabilidad, así como las conexiones y relaciones sociales, el medio ambiente (tanto en su estado actual como en el futuro) y la inseguridad financiera y material (Tejeda y Burgos, 2021).

2.7. Importancia del Bienestar Subjetivo

Durante los últimos años se ha acrecentado el interés por identificar los factores que influyen en la felicidad de un individuo. El bienestar subjetivo se ha entendido tradicionalmente

como el logro y disfrute del placer inmediato, pero desde una perspectiva más amplia puede definirse como el sentimiento de un individuo de que su vida evoluciona de acuerdo con sus metas, creencias, valores y deseos. Dándose una sensación de paz interior (Marrero y Carballera, 2010).

El mayor nivel de bienestar subjetivo (o no material) del individuo está relacionado con la condición de la persona, por un lado, se siente satisfecho con su propia vida, y, por otro lado, se siente satisfecho con las circunstancias. La sociedad les ofrece alcanzar sus metas, lo que muchas veces conduce a mayores niveles de felicidad y satisfacción con la vida (Aedo et al., 2020).

El bienestar subjetivo, se encuentra enmarcado en una perspectiva eudemónica, el concepto de felicidad complementa, trasciende las influencias positivas y establece la satisfacción con la vida. Se refiere a un estado emocional positivo que promueve el funcionamiento óptimo de la vida personal y social, permite a las personas tener control sobre sus vidas y su entorno, y las alienta a luchar por la superación personal (Figuerola et al., 2021), manifestando mayormente sentimientos positivos y relativamente escasos sentimientos negativos (Ramírez et al., 2020).

Según Calleja y Mason (2020), debido a que el bienestar es un concepto subjetivo, cada persona puede valorar las circunstancias objetivas de manera distinta, influenciada por sus metas personales, valores y el contexto cultural en el que se desenvuelve.

De lo mencionado por estos autores, se deduce que el bienestar subjetivo se basa en la satisfacción personal con la vida y con el entorno, reflejando una armonía entre la autorrealización y las oportunidades ofrecidas por la sociedad. Esta perspectiva eudaimónica vincula la felicidad con un estado emocional positivo y una vida significativa, donde el individuo percibe control sobre sus circunstancias y se esfuerza por mejorar continuamente. Al ser un constructo subjetivo, el bienestar depende de cómo cada persona evalúa sus circunstancias, lo que varía según sus metas, valores y cultura. Esto sugiere que el bienestar subjetivo va más allá de las condiciones materiales, promoviendo una vida plena y satisfactoria.

No obstante, Hernández et al. (2018), han demostrado que la satisfacción con la vida se mide claramente sobre la base de algunos criterios mínimos (que juntos determinan la calidad de vida), pero también sobre la base del valor subjetivo que describen. De esta forma, se pone de manifiesto que hay personas que tienen menos acceso a los bienes del desarrollo y la cultura y, sin embargo, muestran mayores niveles de felicidad que otras en mejores condiciones; o el

hecho de que personas en circunstancias similares tengan un mayor o menor nivel de satisfacción con ellas.

De acuerdo a Torres y Flores (2018), se debe tener en cuenta que dentro del término bienestar subjetivo, se piensa que ésta es la dimensión empíricamente medible de la felicidad, y ésta es diferente al concepto de calidad de vida, puesto que incluye autoevaluaciones y no se limita a estándares explícitos, los cuales son operacionalizados mediante componentes objetivos.

En términos de políticas. El bienestar de las personas constituye uno de los objetivos fundamentales de la política económica, junto con la igualdad, la libertad y la justicia (Beltrán, 2018). No obstante, en las ciencias sociales aún persiste la falta de consenso en cuanto a la definición de este concepto (Manfredi, 2017). Así, el término “felicidad” ha estado presente desde las primeras teorías económicas, también conocidas como teorías de la felicidad; Sin embargo, siempre ha tenido un enfoque en los problemas económicos, es decir, se ha buscado fomentar el bienestar mediante factores meramente económicos (Tejeda y Burgos, 2021).

En sus inicios, hace siglos, el bienestar se concebía a partir de criterios macroeconómicos; en otras palabras, cuanto mayor fuera el PIB, mayor sería el flujo de bienes y servicios para satisfacer las necesidades. En este sentido, esta visión solo procuraba optimizar el nivel material de la población, excluyendo otros aspectos relevantes (Manfredi, 2017). Sin embargo, hacia la década de los años 70, surgieron nuevas maneras de conceptualizar la felicidad, y se comenzaron a integrar nuevas propuestas para comprender el desarrollo y el progreso de las naciones. En estas nuevas perspectivas, el progreso de un país dejó de definirse exclusivamente por sectores económicos, incluyendo también aquellos elementos que las personas consideran significativos (Tejeda y Burgos, 2021).

En consecuencia, han aparecido diversas alternativas que cuestionan la relación directa y positiva entre crecimiento económico y bienestar. Por ejemplo, el uso de indicadores objetivos, junto con las percepciones de la población incorporadas por la OCDE; el concepto de Felicidad Nacional Bruta; la paradoja de Easterlin, la cual empíricamente desafía la relación directa entre felicidad e ingresos; y el enfoque de capacidades de Sen, que aborda el bienestar desde una perspectiva más amplia, del cual surgió el Modelo de Desarrollo Humano, promoviendo una visión presente del bienestar y la felicidad (Manfredi, 2017).

A pesar de diversas propuestas, Puebla et al. (2018) afirman que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD sigue siendo un indicador universal de calidad de vida, evaluando

ingreso, educación y esperanza de vida. Sin embargo, Manfredi (2017) critica que, al centrado solo en salud, educación e ingresos, el IDH presenta una visión limitada, excluyendo las percepciones subjetivas de bienestar.

Sin embargo, Puebla et al. (2018) argumentan que, en una segunda fase, se ha comenzado a reconocer la importancia de los aspectos subjetivos de la calidad de vida, especialmente al observarse discrepancias entre estas mediciones objetivas y las percepciones de las personas. Según las investigaciones de Gómez-Álvarez y Ortiz Ortega (2015), más allá de los beneficios académicos de estudiar la felicidad, el bienestar se relaciona estrechamente con consecuencias positivas en la vida, como lo demuestran estudios donde las personas con mayor satisfacción experimentan mejor salud. física, logro profesional, relaciones sociales, y contribuciones económicas a la sociedad.

Además, Hernández Vergel et al. (2018) señalan que la mayoría de los estudios en psicología positiva han centrado su atención en los adultos, dejando pocos análisis sobre el bienestar en adolescentes. Sin embargo, algunos hallazgos generales muestran que la autoestima y las emociones positivas en adolescentes contribuyen a resultados positivos en la salud física, mejores ingresos futuros, y relaciones significativas con adultos protectores que previenen riesgos como la delincuencia, la depresión y el abuso de sustancias. resaltando la importancia del bienestar en la formación y el desarrollo integral de los jóvenes (págs. 259-260).

2.7. Hallazgos Empíricos o Antecedentes.

Los antecedentes a nivel mundial muestran un panorama aproximado de la situación del bienestar subjetivo en la población joven en el contexto post-pandemia. Entre los estudios, se destacan los siguientes:

Beltrán Guerra, et, al. (2020) estudiaron sobre el Bienestar Subjetivo y Condiciones de Vida en el contexto sociocultural de la contingencia por COVID, donde identificaron una disminución en los niveles de bienestar subjetivo y las áreas que afectan dichas valoraciones, en comparación con lo observado en mediciones previas. Esto permite sentar una base empírica de las repercusiones que está permeando la pandemia por el COVID-19 en la vida cotidiana de los participantes en el estudio.

No obstante, en otros estudios, Basile Castillo y Arvelo Paz, (2021). Estudiaron sobre Hobbies y bienestar subjetivo durante la pandemia del COVID-19 en jóvenes universitarios de

la República Dominicana encontró que los participantes que practicaban hobbies presentaban mayores puntuaciones que los que no los practicaban en los sentimientos positivos y la satisfacción con la vida, dos aspectos del bienestar subjetivo.

Igualmente, Garcés (2021) estudio sobre el Impacto de las medidas de aislamiento social obligatorio por la pandemia por COVID-19 en el bienestar subjetivo, donde halló asociación entre bienestar subjetivo y tener responsabilidades familiares (niños), nivel de preocupación, seguimiento de medidas preventivas frente a la pandemia, características laborales (disminución del nivel de ingresos) y ser mujer, en odontólogos generales y especialistas debido al confinamiento por la COVID- 19.

Por el contrario, un estudio que buscó analizar la relación entre la percepción de seguridad y el miedo ante el COVID-19 y el bienestar subjetivo en preadolescentes y adolescentes, halló que la percepción de seguridad si se relaciona positivamente con las dos escalas del bienestar subjetivo y el miedo ante el COVID-19 no se relaciona significativamente (Costa Varela, et, al, .2020).

Respecto al perfil sociodemográfico y el bienestar subjetivo, estudios como el de Lara Moran et al. (2023) evidencian que la familia es un factor clave en el desarrollo del bienestar subjetivo. En adolescentes, pertenecer a una familia disfuncional suele asociarse con niveles bajos de bienestar subjetivo.

En cuanto al género, algunos estudios han encontrado que los hombres reportan niveles más altos de bienestar subjetivo que las mujeres, especialmente entre adolescentes y en algunos países desarrollados (Reyes et al., 2019; Delgado García et al., 2015). Sin embargo, otras investigaciones sugieren que las diferencias de género en el bienestar pueden variar en función de distintos aspectos. Por ejemplo, se ha observado que las mujeres perciben mayores oportunidades de crecimiento personal y evalúan más positivamente sus relaciones con su entorno, mientras que los hombres reportan mayor autonomía frente a la presión social (Zubieta et al., 2012).

En cuanto a la edad, estudios previos indican que dentro de los grupos de edad más jóvenes, a mayor edad, menor es el nivel de felicidad (Vera-Villarroel et al., 2012). De igual manera, el bienestar psicológico, en particular en dimensiones como el crecimiento personal y el propósito en la vida, tiende a disminuir con el paso de los años (Meléndez et al., 2009).

En lo que concierne a la situación sentimental, Ahn et al. (2011) encontraron que los jóvenes casados reportan niveles de felicidad más altos en comparación con los individuos solteros o que cohabitan. En contraposición, Ruiz et al. (2019) muestran que las experiencias románticas durante la adolescencia afectan positivamente el bienestar subjetivo, observándose además diferencias según edad y género.

En lo relacionado a el trabajo, estudios, como el de Ahn et al. (2011), sugiere que los jóvenes que estudian tienden a ser más felices. Asimismo, investigaciones de Arteche y Bandeira (2003) señalan que el trabajo en la adolescencia puede ser positivo, especialmente si se realiza en un contexto educativo, ya que los adolescentes que trabajan en programas educativos muestran mayor satisfacción con sus vidas y con su trabajo en comparación con aquellos empleados en el sistema laboral regular.

En lo que se refiere a las instituciones educativas donde estudian, el estudio de Moad (2007) comparó a estudiantes de escuelas públicas y privadas, encontrando diferencias significativas en los niveles de depresión e ideación suicida, siendo los estudiantes de escuelas públicas los más afectados.

En términos de convivencia, Moran y González (2023) hallaron que la funcionalidad familiar se correlaciona positivamente con el bienestar subjetivo en estudiantes de secundaria, siendo las familias moderadamente funcionales las que se asocian con niveles medios de bienestar.

Las investigaciones también sugieren una relación compleja entre la participación religiosa, la espiritualidad y el bienestar. La participación religiosa y la religiosidad subjetiva se han asociado con una mayor satisfacción vital y un afecto positivo en poblaciones de edad avanzada (Cardoso y Ferreira, 2009). Además, la identidad social religiosa se ha identificado como un mediador del vínculo entre la asistencia a servicios religiosos y el bienestar psicológico subjetivo, incluyendo el afecto positivo, el afecto negativo y la satisfacción vital (Greenfield y Marks, 2007). La espiritualidad, aunque distinta de la religión, se considera un constructo universal que puede influir en el significado personal y la perspectiva de la vida (Nogueira, 2015). A su vez, se ha encontrado que la identidad nacional tiene una relación significativa con el bienestar subjetivo y social, siendo esta relación más fuerte para el bienestar social (Pezzia y Tapia, 2011).

Por otro lado, los estudios a nivel nacional son escasas y limitadas, pero las existentes expone el estado del arte del bienestar subjetivo en los jóvenes a través del estudio de variables

relacionadas a la depresión, ansiedad, autoestima o suicidio. Entre las que se destaca las siguientes:

Un estudio sobre riesgos suicidas de los alumnos y alumnas del Nivel de Educación Escolar Básica y Media de la localidad de Paso de Patria, Paraguay, en el año 2019, señala como principales resultados que los grupos con mayor tendencia de rasgos depresivos son el 9º grado de la E.E.B y el 1º curso de la E.M. (Martínez Coronel, 2021).

Otro estudio desarrollado por González Rodríguez (2022), sobre la inteligencia emocional en alumnos de educación escolar básica de la ciudad de Pilar, en el desarrollo de sus habilidades en contexto educativo, señala como resultados que las percepciones personales que presentan los niños sobre sí mismos, así como la autoestima, son elevados, con habilidades sociales efectivas y de calidad.

Las escasas producciones científicas a nivel local entorno al bienestar subjetivo representa una de las principales motivaciones para seguir indagando sobre esta temática.

CAPITULO II. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de Estudio

3.1.1. Base Epistemológica del Estudio

La investigación abordó la temática del estudio del bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia, desde la lente del paradigma positivista y cognoscitivista, porque se trata de un estudio de enfoque únicamente cuantitativo, que utiliza principios teóricos y de programas de investigación relativos al funcionamiento de la mente en general y de la adquisición de conocimientos en particular, para el estudio de este complejo constructo, dentro de las ciencias sociales (Díaz Llanes, 2001).

3.1.2. Tipo o Nivel de Estudio

La investigación es de tipo descriptivo, ya que analiza y describe el bienestar subjetivo de los jóvenes en Pilar en el contexto post-pandemia. Según Arias (2012), este tipo de estudio se enfoca en caracterizar un fenómeno o grupo para entender su estructura o comportamiento. Asimismo, Hernández et al. (2003) indican que los estudios descriptivos buscan recopilar información de forma independiente o conjunta sobre conceptos o variables específicas.

3.1.3. Diseño de Investigación

La investigación es de diseño no experimental, y de acuerdo al tiempo elegido para el desarrollo del estudio, es transversal. Es decir, no se manipularon las variables de estudios, sino que, se describieron tal cual perciben los jóvenes, los indicadores que miden las variables de estudio, en un tiempo único. Según Hernández et al. (2003), el diseño de investigación no experimental se define como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos.

3.1.4. Métodos de Estudio

Respecto al enfoque, se adoptó un enfoque puramente cuantitativo para cuantificar los datos obtenidos de los sujetos de estudios y establecer un patrón de comportamiento, respecto al bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto postpandemia y el perfil de los mismos en los niveles de grado encontrado.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2003), el enfoque cuantitativo usa recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento.

3.1.5. Fuentes de Información

Las fuentes de información son instrumentos para el conocimiento, acceso y búsqueda de la información. Según el grado de información que brindan son: primarias, secundarias (Tamayo, 2007).

Para el estudio se utilizó como fuentes primarias, las técnicas de recolección de la información como el cuestionario a jóvenes de la ciudad de Pilar.

Como fuentes secundarias se recurrirá a libros de textos, artículos científicos, entre otros documentos que posibilitaron sustentar teóricamente la investigación.

3.2.Población

La población, o en términos más precisos población objetivo, es un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación (Arias, 2012).

La población del estudio estuvo conformada por 2633 jóvenes de 15-19 años de edad de la ciudad de Pilar según estadística de la DGEEC (2012) con proyección al 2023, que se capturaron a través de las redes sociales de Facebook haciendo uso del formulario Google.

3.3.Muestra

Para la selección de la muestra, se calculó la población total en base a un 95% de confianza y un margen de error de 0.5%, dando como resultado una muestra representativa de 336 sujetos de estudios (ver figura 2).

Figura 2

Calcula de muestra para una población de jóvenes de 2.633

Margen de error:

 Nivel de confianza:

 Tamaño de Poblacion:

Margen: 5%
Nivel de confianza: 95%
Poblacion: 2633
Tamaño de muestra: 336

Ecuación Estadística para Proporciones poblacionales

n= Tamaño de la muestra
 Z= Nivel de confianza deseado
 p= Proporción de la población con la característica deseada (éxito)
 q= Proporción de la población sin la característica deseada (fracaso)
 e= Nivel de error dispuesto a cometer
 N= Tamaño de la población

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2 + \frac{Z^2 \cdot p \cdot q}{N}}$$

3.3.1. Muestreo

La selección de la muestra de los 336 jóvenes se realizó utilizando la técnica de muestreo probabilístico aleatorio simple, donde toda la población tuvo las mismas posibilidades de participar en el estudio.

El muestreo aleatorio simple es una técnica de muestreo en la que todos los elementos que forman el universo, y que por lo tanto, están incluidos en el marco muestral, tienen idéntica probabilidad de ser seleccionados para la muestra (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

3.3.2. Criterios de Inclusión y Exclusión

Se incluyó en el estudio a los jóvenes que se encuentren en el rango etario de 15-19 años de edad que residen en el centro urbano y periurbano de la ciudad de Pilar. Por el contrario, se excluyó de la investigación a los menores de 15 años y mayores de 19 años y no se tuvo en cuenta como sujetos de estudio a los jóvenes de zonas rurales de la ciudad de Pilar.

3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Según Arias (2012), se entenderá por técnica de investigación, al procedimiento o forma particular de obtener datos o información.

Como técnica de recolección de datos elegidos, atendiendo al diseño de investigación adoptado, se optó por la técnica de la encuesta.

Como instrumento de recolección de datos se utilizó el cuestionario. Según Arias (2012), el cuestionario se realiza de forma escrita mediante un instrumento o formato en papel contentivo de una serie de preguntas. Se le denomina cuestionario autoadministrado porque debe ser llenado por el encuestado, sin intervención del encuestador.

Para la investigación se utilizó el instrumento denominado escala de bienestar subjetivo (EBS-20) versión corta, el cual ha sido desarrollado y validado por Calleja, et al. (2020) específicamente para medir la satisfacción con la vida y el afecto positivo en la población hispanohablante. Esta escala consta de 20 reactivos distribuidos en dos factores, y utiliza una escala de tipo Likert que va del 1 al 7. Las opciones de respuesta se distribuyen de la siguiente manera:

Para el factor de satisfacción con la vida, las opciones son las siguientes:

- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- Ligeramente de acuerdo
- De acuerdo
- Muy de acuerdo
- Bastante de acuerdo
- Totalmente de acuerdo

Para el factor de afecto, las opciones son las siguientes:

- Rara vez
- A veces
- Algunas veces
- Muchas veces
- La mayoría de las veces
- Casi siempre
- Siempre

Mediante esta escala, se obtuvo datos precisos sobre la satisfacción con la vida y la frecuencia de experimentar afecto positivo en los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia. La utilización de esta herramienta validada garantizó la fiabilidad de los resultados y facilita la comparación con otros estudios en población hispanohablante. Este instrumento se aplicará a los jóvenes que se encuentren en el rango de edad de 15-19 años de edad en la ciudad de Pilar.

3.4.1. Prueba de Validez de Instrumentos de Recolección De Datos

Según Arias (2012), en este caso, lo fundamental es comprobar si el instrumento mide lo que se pretende medir, además de cotejar su pertinencia o correspondencia con los objetivos específicos y variables de la investigación. Este procedimiento puede ser realizado a través del juicio de expertos.

Atendiendo a lo que menciona el autor, y teniendo en cuenta que el instrumento se encuentra validado en Latinoamérica (México, argentina y Brasil), la investigación utilizó la validación a través de juicios de expertos integrados por tres expertos para la adaptación cultural del instrumento al contexto de Paraguay.

Según Arias (2012), se recomienda aplicar el instrumento a un pequeño grupo con características similares a las de la muestra definitiva, para más tarde hacer las correcciones y ajustes necesarios. Sobre este aspecto Hernández, Fernández y Baptista (2010) explica que esta fase de la investigación consiste en administrar el instrumento a una pequeña muestra de casos para probar su pertinencia y eficacia (incluyendo instrucciones), así como las condiciones de la aplicación y los procedimientos involucrados.

Teniendo en cuenta que se realizó una adaptación cultural, se recurrió a una prueba piloto al 5% de la población para corroborar que los sujetos de estudio, entienda y comprendan las preguntas del cuestionario. A partir de esta prueba se calcularon la confiabilidad y la validez inicial del instrumento.

El Proceso de la Prueba piloto de la investigación seguirá los siguientes pasos:

- a) Elaboración de la versión final del instrumento o sistema y su procedimiento de aplicación
- b) Entrenamiento personal para administrar el instrumento, codificar las respuestas e interpretará los resultados

- c) Obtener autorizaciones para aplicar el instrumento
- d) Administración del instrumento.

3.6. Matriz de Operacionalización de las Variables

Objetivos	Variables	Definición conceptual	Indicadores
Identificar la frecuencia en que experimentan emociones positivas (componente afectivo) los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.	Emociones positivas (componente afectivo)	Experiencias afectivas agradables y constructivas que generan bienestar y positividad en la vida de una persona.	- Estoy "de buenas" - Soy una persona feliz - Mi vida me trae alegría - Me siento de buen humor - Disfruto de mi vida - Me siento contento/a - Me siento en paz conmigo mismo - Soy una persona entusiasta - Disfruto de las actividades cotidianas que realizo
Determinar el grado de satisfacción con su vida (componente cognitivo) que manifiestan los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia	Satisfacción con su vida (componente cognitivo)	Evaluación cognitiva subjetiva del grado de contento y felicidad con la propia existencia.	- Estoy "de buenas" - Soy una persona feliz - Mi vida me trae alegría - Me siento de buen humor - Disfruto de mi vida - Me siento contento/a - Me siento en paz conmigo mismo

			- Soy una persona entusiasta - Disfruto de las actividades cotidianas que realizo - Disfruto de los detalles de la vida - Me gusta mi vida - Estoy satisfecho/a con mi vida - Mi vida es feliz - Mi vida es maravillosa - Tengo una buena vida - Estoy satisfecho/a con quien soy - Mi vida es como quiero que sea - Volvería a vivir mi vida - Tengo logros importantes en mi vida - Mi vida es interesante
Conocer el perfil sociodemográfico de los jóvenes con mejores niveles de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia	Perfil sociodemográfico de mejor nivel de bienestar subjetivos	Características sociodemográficas asociadas a niveles elevados de bienestar en individuos.	- Género - Edad - Nivel escolar - Institución donde estudia Situación sentimental

Identificar las características sociodemográficas de los jóvenes con bajo nivel de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia	Perfil sociodemográfico del bajo nivel de bienestar subjetivo	Características sociodemográficas relacionadas con niveles reducidos de bienestar en individuos.	- Tiene hijos - Situación laboral - Convivencia - Religión con que se identifica
--	---	--	---

3.7. Procedimientos de Análisis de Datos

Según Arias (2012), en investigaciones con un enfoque cuantitativo, cuando el objetivo es describir ciertas características de un grupo mediante la aplicación de un cuestionario, el análisis estadístico más elemental radica en la elaboración de una tabla de distribución de frecuencias absolutas y relativas o porcentajes, para luego generar un gráfico a partir de dicha tabla.

Teniendo en cuenta lo que señala el autor, la investigación utilizó la estadística descriptiva haciendo uso de la media, mínima, máxima, mediana, asimetría, kurtosis y los percentiles $p=1$, $p=25$, $p=50$, $p=75$ para la representación de los datos, utilizando el software de análisis de datos InfoStat, tanto para la baremación correspondiente del instrumento general, como para el análisis estadísticos de tablas de contingencia para el cruzamiento de datos entre los grados de bienestar subjetivo y las variables sociodemográficas. Esto facilitó la elaboración de gráficos en el software de Excel debido a su facilidad de edición.

3.8. Aspectos Éticos

En esta investigación, se siguieron criterios éticos rigurosos establecidos en el código de ética de la American Psychological Association (APA), para asegurar el respeto y la protección de los participantes. Uno de los principios fundamentales aplicados fue el de confidencialidad, manteniendo en todo momento el anonimato de los jóvenes que participaron en el estudio. Esto implicó no revelar nombres reales ni información que pudiera identificar a los participantes en ninguna fase del proceso, desde la recolección de datos hasta el análisis y la presentación de los

resultados. Este resguardo de identidad fue esencial para proteger la privacidad de los participantes y generar un ambiente de confianza durante la investigación.

Estos principios éticos fueron especialmente relevantes para estudiar el bienestar subjetivo de la población joven de Pilar en el contexto post-pandemia, un tema delicado y significativo que involucra factores personales y emocionales, ya que al seguir estas pautas éticas, la investigación no solo asegura la protección de los derechos y el bienestar de los participantes, sino que también refuerza la validez y credibilidad de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO IV - ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS Y APORTES

Descripción de los Participantes

En el año 2023 se aplicó un test a la población joven de Pilar, enfocado en personas de entre 15 y 19 años, permitiendo caracterizar esta muestra de estudio de la siguiente manera:

En primer lugar, respecto al género, el 59% de los encuestados son mujeres ($n=198$) y el 41% son hombres ($n=138$).

La edad promedio de los participantes es 17 años, lo que indica que la mayoría de los jóvenes está en la segunda mitad de la adolescencia. La edad mínima registrada es 15 años y la máxima 19 años, lo que confirma que todos los participantes están en el rango adolescente. La mediana es 18 años, lo que significa que la mitad de los encuestados tiene 18 años o menos, mientras que la otra mitad tiene más de 18. Esto sugiere una leve tendencia hacia los participantes mayores en este grupo.

En cuanto a la situación sentimental, el 55% se encuentra soltero ($n=186$), mientras que el 45% está en una relación de pareja ($n=150$).

En relación al nivel educativo actual, la mayoría, un 63%, está cursando la secundaria ($n=210$), seguido por un 33% en nivel universitario ($n=112$) y un 4% en formación técnica ($n=14$). Ninguno de los participantes informó tener hijos ($n=336$).

Sobre su situación laboral, el 91% de los jóvenes indicó que no trabaja ($n=307$), en tanto que el 9% sí lo hace ($n=29$). En cuanto al tipo de institución educativa a la que asisten, el 60% pertenece a instituciones públicas ($n=199$), el 26% a instituciones subvencionadas ($n=88$) y el 15% a instituciones privadas ($n=49$).

En cuanto al lugar de residencia, los datos se distribuyen de la siguiente manera: el 19% reside en Crucecita ($n=64$), el 13% en Villa Parque ($n=42$), el 10% en Loma Clavel y San Lorenzo ($n=34$ cada uno), el 8% en Barrio Obrero ($n=27$), el 7% en Colinas ($n=22$), el 6% en San Antonio ($n=21$), el 4% en los barrios 8 de diciembre ($n=13$) y San Francisco ($n=14$), el 5% en Conavi Sur ($n=16$), el 3% en Guaraní y San Miguel ($n=10$ y $n=11$, respectivamente), el 2% en Villa Policial ($n=6$) y el 1% en Villa Paso ($n=2$). Finalmente, un 0,3% reside en el barrio San Lorenzo ($n=1$).

En cuanto al entorno familiar, el 45% de los jóvenes convive con ambos padres ($n=151$), el 47% con su madre únicamente ($n=159$), y el 8% con su padre solamente ($n=26$). Por último,

en lo que respecta a la religión, el 74% se identifica con el catolicismo ($n = 248$) y el 26% con el evangelismo ($n = 88$) (Ver Tabla 3).

Tabla 2

Características Demográficas de la Muestra

Variables	<i>N</i>	%
Género		
Femenino	198	59%
Masculino	138	41%
Situación sentimental		
Casado	0	0%
Soltero	186	55%
En pareja	150	45%
Tiene hijos		
Si	0	0%
No	336	100%
Nivel escolar actual		
Secundaria	210	63%
Técnico	14	4%
Universitaria	112	33%
Actualmente trabaja		
Si	29	9%

No	307	91%
Estudia en una institucion		
Pública	199	60%
Privada	49	15%
Subvencionada	88	26%
Barrio de residencia		
Villa Parque	42	13%
San Francisco	14	4%
San Miguel	11	3%
Villa Paso	2	1%
San Antonio	21	6%
Loma Clavel	34	10%
Guaraní	10	3%
Obrero	27	8%
Crucecita	64	19%
8 de diciembre	13	4%
San Lorenzo	34	10%
Colinas	22	7%
Conavi sur	16	5%
Valle Policial	6	2%

San Roque	19	6%
Villa Parque	42	13%
Convive con		
Papá	26	8%
Mamá	159	47%
Ambos	151	45%
Religión		
Católicos	248	74%
Evangélicos	88	26%

Nota. *n*, corresponde a tamaño muestral. %, porcentaje.

Seguidamente se presenta los resultados del análisis estadístico aplicado a los datos recolectados en torno a la escala de bienestar subjetivo en la población joven pilarense.

Los resultados obtenidos sobre la frecuencia con la que los jóvenes pilarenses experimentan emociones positivas en el contexto post-pandemia reflejan una tendencia predominante hacia un nivel medio de bienestar afectivo, lo que sugiere una situación de estabilidad emocional con áreas de mejora. De hecho, el 60% ($n = 200$) de los jóvenes reporta experimentar emociones positivas con una frecuencia moderada. Esto indica que, aunque muchos jóvenes tienen momentos de satisfacción y alegría, la constancia de estas emociones no es plena. Este nivel medio podría estar vinculado a una recuperación gradual del bienestar emocional en el contexto post-pandemia, aunque persisten retos que afectan su estabilidad emocional de forma continua.

Por otra parte, un 24% ($n = 82$) de los jóvenes presenta un nivel bajo de emociones positivas, lo que significa que experimentan estas emociones con poca frecuencia. La baja frecuencia de emociones positivas en este grupo sugiere una posible vulnerabilidad emocional y la necesidad de intervenciones específicas para ayudarlos a mejorar su bienestar.

Por último, solo un 16% ($n = 54$) de los jóvenes reporta un nivel alto en la frecuencia de sus emociones positivas. Este grupo se distingue por una visión optimista y una actitud positiva constante hacia la vida. Este grupo experimenta satisfacción y paz interior de manera más constante, lo cual ser un indicador de estabilidad emocional y bienestar.

En síntesis, el bienestar emocional de los jóvenes pilarenses post-pandemia muestra una cierta estabilidad, con áreas de vulnerabilidad que podrían beneficiarse de apoyo adicional, con el fin de promover una vida cotidiana más plena y satisfactoria para la juventud.

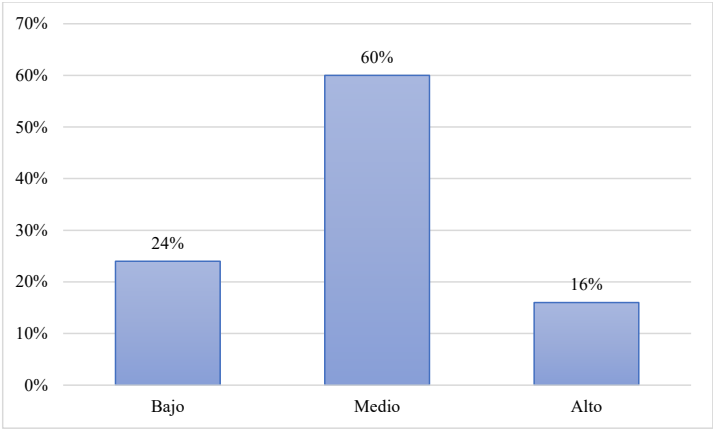
Esto concuerda con estudios anteriores, como el de Beltrán Guerra et al. (2020), quienes identifican una disminución en los niveles de bienestar subjetivo en el contexto sociocultural de la pandemia, reflejando su impacto en la vida cotidiana de los participantes (ver Tabla 2 y Figura 1).

Tabla 2
Emociones Positivas (componente afectivo)

Niveles	Fa	Fr
Bajo	82	24%
Medio	200	60%
Alto	54	16%
Total	336	100%

Nota. Fa, corresponde a tamaño muestral. Fr, porcentaje.

Figura 1
Emociones Positivas (componente afectivo)



A partir de los resultados obtenidos de la escala para medir el grado de bienestar subjetivo entre los jóvenes de Pilar en el contexto post-pandemia, se puede observar una tendencia predominante hacia un bienestar de nivel medio. La distribución es la siguiente:

Medio bienestar subjetivo: 66% de los jóvenes encuestados ($n = 221$).

Bajo bienestar subjetivo: 24% de los jóvenes encuestados ($n = 80$).

Alto bienestar subjetivo: 10% de los jóvenes encuestados ($n = 35$).

En este sentido, se puede apreciar que el 66% de los jóvenes reportan un bienestar subjetivo en el rango medio, lo que sugiere que la mayoría de esta población no experimenta un nivel de bienestar negativo, pero tampoco alcanza una plena satisfacción. Esto podría implicar una estabilidad en su bienestar, aunque no necesariamente una percepción de felicidad o satisfacción plena en sus vidas.

Por otro lado, solo una minoría reporta un bienestar alto (10%), lo que indica que un grupo reducido de jóvenes se encuentra en un estado de satisfacción y paz interior constante, disfrutando plenamente de su vida y de sus actividades diarias.

Por el contrario, un porcentaje significativo (24%), casi una cuarta parte de los jóvenes, presenta un nivel de bienestar bajo. Este resultado es preocupante, ya que sugiere que estos jóvenes podrían estar experimentando dificultades emocionales o insatisfacción con su vida en general.

Estos resultados reflejan una juventud mayoritariamente con un bienestar subjetivo moderado, aunque existen sectores que requieren atención especial, particularmente aquellos en el nivel bajo de bienestar.

La tendencia hacia un bienestar de nivel medio observada entre los jóvenes de Pilar en el contexto post-pandemia puede interpretarse a la luz de diversos estudios sobre el bienestar subjetivo. Según Aedo et al. (2020), el bienestar individual combina una evaluación cognitiva de la satisfacción con la vida y un componente afectivo que incluye la frecuencia de emociones positivas. En este sentido, la tendencia a un bienestar moderado sugiere que los jóvenes pilarenses experimentan un equilibrio entre emociones positivas y negativas, reflejando estabilidad sin alcanzar el pleno desarrollo del bienestar, que es posible optimizar mediante intervenciones enfocadas en el aumento de experiencias gratificantes.

Este resultado es consistente con estudios como el de Beltrán Guerra et al. (2020), quienes documentaron un descenso generalizado en los niveles de bienestar subjetivo en el contexto de la pandemia, atribuido a la incertidumbre y los cambios sociales que afectarán el estado emocional de las personas. Asimismo, Garcés (2021) subraya cómo factores como la preocupación por las condiciones sanitarias y económicas contribuyen a mantener un nivel de

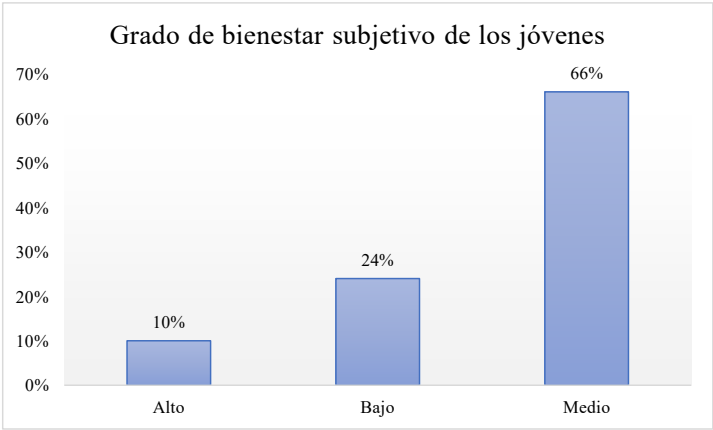
bienestar subjetivo intermedio, señalando la necesidad de apoyo psicológico y programas de resiliencia para mejorar el estado emocional (ver Tabla 3 y Figura 3).

Tabla 3
Satisfacción con la Vida (Componente Cognitivo)

Niveles	Fa	Fr
Alto	35	10%
Bajo	80	24%
Medio	221	66%
Total	336	100%

Nota. Fa, corresponde a tamaño muestral. Fr, porcentaje.

Figura 23
Satisfacción con la Vida (Componente Cognitivo)



Al analizar el grado de bienestar subjetivo según el género en la población joven de Pilar en el contexto post-pandemia, se observan diferencias notables en los niveles de bienestar alto y bajo entre hombres y mujeres.

En primer lugar, la mayoría de los jóvenes de ambos géneros se sitúan en un bienestar subjetivo medio: 64% ($n = 126$) de las mujeres y 69% ($n = 95$) de los hombres. Esto sugiere una estabilidad emocional moderada para ambos grupos, sin alcanzar un bienestar óptimo pero tampoco un nivel bajo.

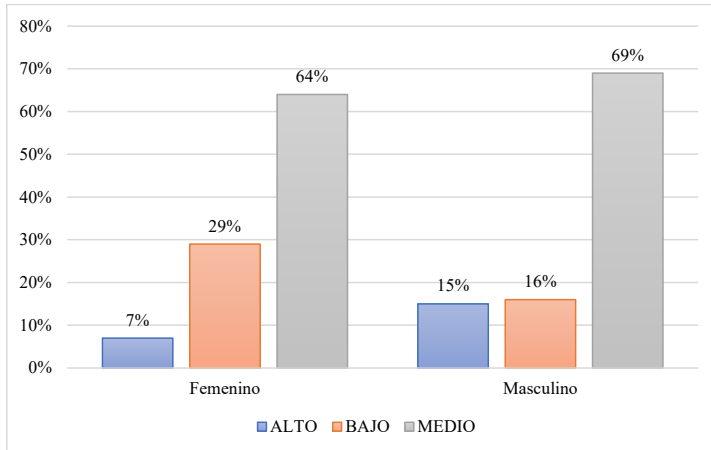
Por otro lado, el bienestar subjetivo bajo es más común en las mujeres, con un 29% ($n = 58$) en esta categoría, en comparación con un 16% ($n = 22$) en los hombres. Esto indica que una mayor proporción de mujeres enfrenta desafíos emocionales o sociales que impactan negativamente su percepción de bienestar.

Por otro lado, el bienestar subjetivo alto se observa en un porcentaje mayor de hombres (15%, $n = 21$) que de mujeres (7%, $n = 14$). Esto podría reflejar una mayor resiliencia o factores protectores en el género masculino, que les permiten experimentar emociones positivas y una mayor satisfacción en sus vidas.

Estos resultados reflejan que ambos géneros tienden hacia un bienestar subjetivo medio, aunque las mujeres presentan una inclinación más pronunciada hacia un bienestar bajo en comparación con los hombres.

Al respecto, algunos estudios encontraron que los hombres reportan niveles más altos de bienestar subjetivo que las mujeres (Reyes et al., 2019; Delgado García et al., 2015), particularmente entre los adolescentes y en algunos países desarrollados. Sin embargo, otras investigaciones indican que las diferencias de género pueden variar en diferentes aspectos del bienestar.

Por ejemplo, se ha encontrado que las mujeres perciben mayores oportunidades de crecimiento personal y evalúan mejor sus relaciones con su entorno, mientras que los hombres reportan una mayor autonomía frente a la presión social (Zubieta et al., 2012) (ver Figura 4).

Figura 34*Análisis del Bienestar Subjetivo según Género*

Al analizar el grado de bienestar subjetivo según la edad en la población joven de Pilar en el contexto post-pandemia, se observan diferencias significativas en los niveles de bienestar en cada grupo etario.

En primer lugar, la mayoría de los jóvenes de todas las edades presenta un bienestar subjetivo medio. Este nivel es especialmente alto en los grupos de 15 y 16 años, donde alcanza un 81% ($n = 52$ y $n = 26$, respectivamente). Esto indica una estabilidad emocional moderada, aunque sin alcanzar niveles óptimos de satisfacción en la vida cotidiana.

Por otro lado, los jóvenes de 18 años muestran un 63% ($n = 66$) de bienestar medio, seguido de los de 19 años con un 62% ($n = 43$), y finalmente los de 17 años, donde el bienestar medio es del 59% ($n = 34$). En conjunto, estos datos sugieren que, aunque el bienestar subjetivo medio predomina en todos los grupos etarios, disminuye progresivamente en las edades mayores, en especial en el grupo de 17 años.

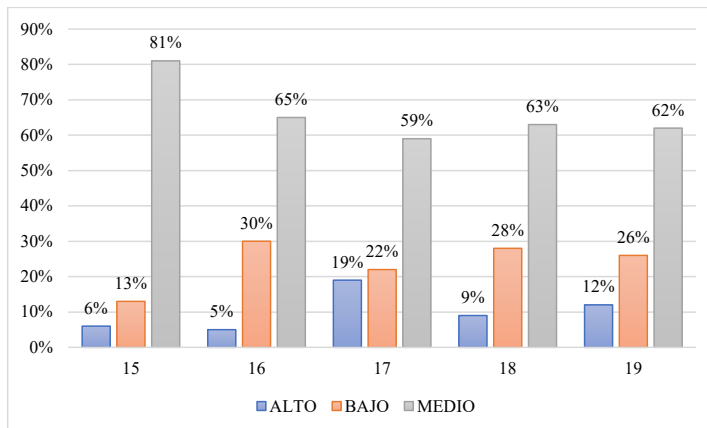
En cuanto al bienestar bajo, el grupo de 16 años destaca con el porcentaje más elevado, 30% ($n = 12$), lo cual sugiere que estos jóvenes enfrentan mayores desafíos emocionales o sociales en el contexto actual. Los grupos de 18 y 19 años también presentan niveles notables de bienestar bajo, con 28% ($n = 29$) y 26% ($n = 18$), respectivamente. Por su parte, los jóvenes de 17 años muestran un 22% ($n = 12$) en bienestar bajo, mientras que el grupo de 15 años

registra el porcentaje más bajo, 13% ($n = 8$), lo cual podría indicar una menor incidencia de factores negativos en su bienestar.

Finalmente, al observar el bienestar subjetivo alto, los jóvenes de 17 años son quienes reportan la mayor frecuencia, con un 19% ($n = 11$), lo que sugiere una mayor resiliencia o satisfacción en esta edad en comparación con los otros grupos. Los jóvenes de 19 años siguen con un 12% ($n = 8$) de bienestar alto, mientras que los de 18 años presentan un 9% ($n = 10$). En los grupos de 15 y 16 años, los porcentajes de bienestar alto son los más bajos, con 6% ($n = 4$) y 5% ($n = 2$), respectivamente, lo que indica que pocos jóvenes de estas edades alcanzan un alto nivel de satisfacción.

En términos concretos, los resultados muestran que el bienestar subjetivo medio es predominante en todos los rangos de edad, especialmente en los más jóvenes (15 y 16 años). Sin embargo, los jóvenes de 16 años destacan por un alto porcentaje de bienestar bajo, lo que sugiere la necesidad de estrategias de apoyo enfocadas en este grupo. A su vez, los jóvenes de 17 años presentan la mayor proporción de bienestar alto, lo que podría indicar una mayor satisfacción o resiliencia emocional en esta etapa. Estos hallazgos resaltan la importancia de abordar las diferencias etarias al implementar programas de bienestar emocional en la juventud pilarense en el contexto post-pandemia.

Estos hallazgos coinciden con estudios previos que sugieren que dentro de los grupos de edad más jóvenes, una mayor edad predice niveles más bajos de felicidad (Vera-Villarreal et al., 2012). De igual modo, el bienestar psicológico, en particular dimensiones como el crecimiento personal y el propósito en la vida, tiende a disminuir con la edad (Meléndez et al., 2009) (ver Figura 5).

Figura 45*Análisis del Bienestar Subjetivo según la Edad*

Al analizar el grado de bienestar subjetivo según la situación sentimental de los jóvenes de Pilar en el contexto post-pandemia, se observan diferencias interesantes entre aquellos que están en pareja y los que se encuentran solteros.

En primer lugar, el bienestar subjetivo medio es el nivel predominante en ambos grupos. Los jóvenes solteros reportan el porcentaje más alto de bienestar medio, con un 69% ($n = 129$), mientras que los jóvenes en pareja presentan un 61% ($n = 92$) en esta categoría. Esto sugiere que, independientemente de su situación sentimental, la mayoría de los jóvenes experimentan una estabilidad emocional moderada, sin alcanzar altos niveles de satisfacción plena.

En cuanto al bienestar bajo, los jóvenes en pareja muestran un porcentaje más elevado, con un 27% ($n = 40$), frente al 22% ($n = 40$) en los jóvenes solteros. Esto podría indicar que aquellos en una relación pueden enfrentar mayores desafíos emocionales o factores de estrés, que podrían estar afectando su percepción de bienestar en comparación con los solteros.

Finalmente, al observar el bienestar subjetivo alto, los jóvenes en pareja presentan un 12% ($n = 18$), mientras que los solteros muestran un 9% ($n = 17$). Aunque el porcentaje de bienestar alto es bajo en ambos grupos, es ligeramente mayor entre aquellos en pareja, lo cual podría reflejar beneficios emocionales asociados a tener una relación sentimental.

Estos resultados indican que el bienestar subjetivo medio es predominante tanto en jóvenes en pareja como en solteros, con una mayor estabilidad emocional en los solteros (69%

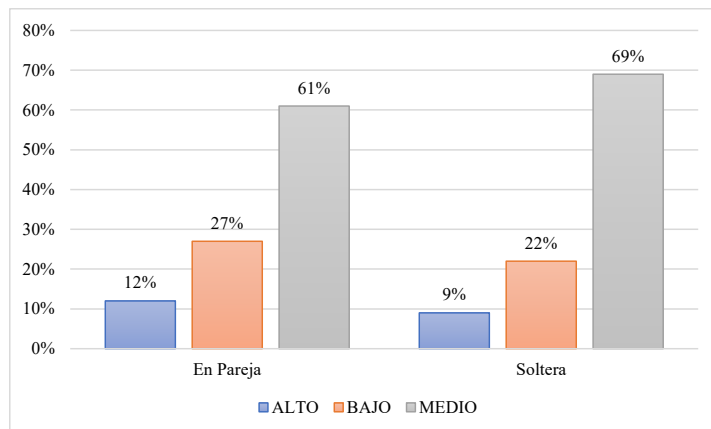
frente a 61%). Sin embargo, el bienestar bajo es más frecuente entre los jóvenes en pareja, lo que podría implicar una mayor vulnerabilidad emocional o factores de tensión en las relaciones sentimentales. Por otro lado, el bienestar alto es ligeramente más común en los jóvenes en pareja, lo que sugiere que, aunque representan un grupo menor, algunos jóvenes encuentran en su relación sentimental un factor positivo para su bienestar.

Estos hallazgos resaltan que la situación sentimental influye de forma moderada en el bienestar subjetivo, siendo la estabilidad emocional intermedia el estado más común entre ambos grupos.

Estos hallazgos guardan relación con estudios previos como el Ahn, et al. (2011) donde encontró que los jóvenes casados reportan mayor felicidad en comparación con los individuos solteros o que cohabitan. En contrapartida, el estudio de Ruiz et al. (2019) muestra que las experiencias románticas durante la adolescencia afectan positivamente el bienestar subjetivo, observándose diferencias de edad y género (ver figura).

Figura 56

Análisis del Bienestar Subjetivo según la Situación Sentimental



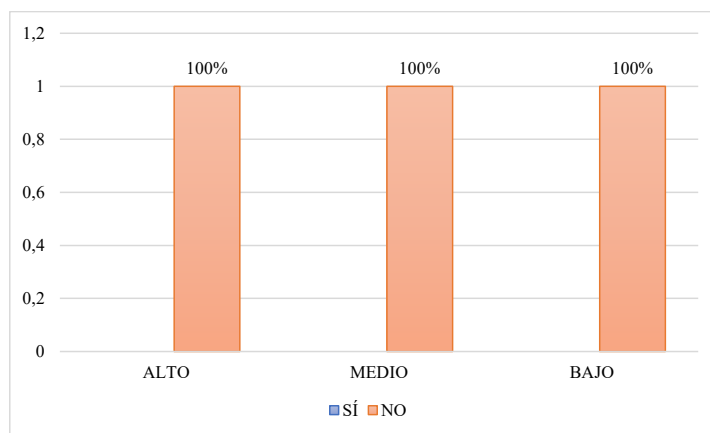
En relación con el bienestar subjetivo y la variable de si los jóvenes tienen hijos, los datos muestran que ninguno de los jóvenes encuestados tiene hijos. El 100% ($n = 336$) respondió negativamente a esta pregunta.

Este resultado implica que el análisis de bienestar subjetivo en esta población no se ve influenciado por la responsabilidad o las implicaciones emocionales y financieras que podrían

acompañar la paternidad o maternidad. La ausencia de hijos en todos los casos sugiere que los niveles de bienestar subjetivo observados están vinculados a otros factores personales, sociales o contextuales propios del grupo de jóvenes estudiados, como su situación sentimental, edad, y la adaptación al contexto post-pandemia (ver Figura 7).

Figura 67

Análisis del Bienestar Subjetivo según tenga Hijo



Al analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes en Pilar según su nivel educativo, se observan diferencias significativas en cada categoría.

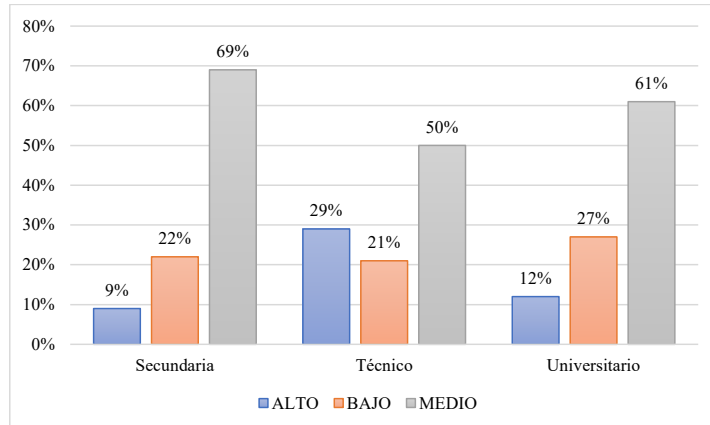
Respecto al bienestar subjetivo medio. Esta categoría es la más frecuente en todos los niveles educativos, reflejando una estabilidad emocional moderada. Entre los estudiantes de secundaria, el 69% ($n = 145$) reporta un bienestar subjetivo medio, lo que sugiere que, aunque experimenten cierta satisfacción, no alcanzan un nivel pleno de bienestar. En el grupo universitario, el 61% ($n = 69$) de los estudiantes se ubica en esta categoría, una proporción similar pero ligeramente menor que la de secundaria. Finalmente, en el nivel técnico, el 50% ($n = 7$) de los estudiantes también muestra bienestar subjetivo medio, aunque este porcentaje es el más bajo entre los tres niveles, lo que indica que los estudiantes técnicos tienen una mayor variabilidad en sus niveles de bienestar.

Por su parte, el grado de bienestar subjetivo bajo presenta su mayor proporción en el grupo universitario, donde el 27% ($n = 30$) de los estudiantes experimenta bienestar bajo. Esto indica que los universitarios enfrentan mayores desafíos emocionales. En el grupo de

secundaria, el 22% ($n = 47$) de los estudiantes reporta un bienestar bajo, lo que también representa una proporción considerable. En el nivel técnico, solo el 21% ($n = 3$) de los estudiantes se encuentra en esta categoría, el porcentaje más bajo en bienestar bajo entre los tres grupos. Este resultado sugiere que los estudiantes técnicos podrían enfrentar menos factores que impacten negativamente su bienestar emocional.

En cuanto al bienestar subjetivo alto. Los estudiantes del nivel técnico presentan la mayor proporción de bienestar subjetivo alto, con un 29% ($n = 4$), lo que indica que una cantidad considerable de jóvenes en este grupo alcanza altos niveles de satisfacción y estabilidad emocional. En el grupo universitario, el 12% ($n = 13$) reporta bienestar alto, lo que representa una mejora respecto al nivel de secundaria, pero es significativamente menor al del nivel técnico. En el nivel secundario, solo un 9% ($n = 18$) de los estudiantes alcanza un bienestar subjetivo alto, el porcentaje más bajo entre los niveles educativos, lo que sugiere que pocos estudiantes en esta etapa alcanzan una satisfacción plena.

Estos datos muestran que el bienestar subjetivo medio es predominante en todos los niveles educativos, con los estudiantes de secundaria presentando el mayor porcentaje en esta categoría. Sin embargo, los estudiantes universitarios muestran la mayor tendencia al bienestar bajo, lo que podría reflejar desafíos emocionales específicos de este grupo. Los estudiantes del nivel técnico destacan en bienestar subjetivo alto, lo que sugiere que experimentan una mayor satisfacción en comparación con los otros grupos. En conjunto, estos resultados indican la necesidad de ofrecer apoyo emocional diferenciado para cada grupo, con especial atención a los estudiantes universitarios, quienes parecen enfrentar mayores dificultades en su bienestar subjetivo. Este dato coincide con estudios previos que muestran que los jóvenes que estudian tienden a ser más felices (Ahn et al., 2011) (ver Figura 8).

Figura 78*Análisis del Bienestar Subjetivo según Nivel Escolar Alcanzado*

Al analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes en la ciudad de Pilar según su situación laboral, se observan diferencias importantes entre aquellos que trabajan y los que no trabajan.

El grado de bienestar subjetivo medio predomina en ambos grupos, aunque con una mayor proporción entre quienes trabajan. Entre los jóvenes que no trabajan, el 65% ($n = 199$) reporta un bienestar subjetivo medio, lo que sugiere una estabilidad emocional moderada sin alcanzar una satisfacción plena. Por otro lado, el 76% ($n = 22$) de los jóvenes que trabajan experimentan bienestar medio, lo que indica que la mayoría de este grupo se encuentra en un estado de estabilidad emocional.

Por su parte, el bienestar subjetivo bajo es más frecuente entre los jóvenes que no trabajan, con un 25% ($n = 77$) en esta categoría, lo cual podría sugerir que la falta de empleo afecta negativamente el bienestar emocional de algunos jóvenes, posiblemente debido a la falta de ingresos o de una ocupación que les aporte satisfacción personal. En contraste, solo el 10% ($n = 3$) de los jóvenes que trabajan presentan bienestar bajo, lo que indica que el trabajo podría estar relacionado con una menor probabilidad de experimentar bienestar bajo.

Por otro lado, la proporción de jóvenes con un bienestar alto es mayor en el grupo de quienes trabajan, con un 14% ($n = 4$), en comparación con el 10% ($n = 31$) entre quienes no trabajan. Esto sugiere que tener una ocupación laboral podría estar asociada con mayores

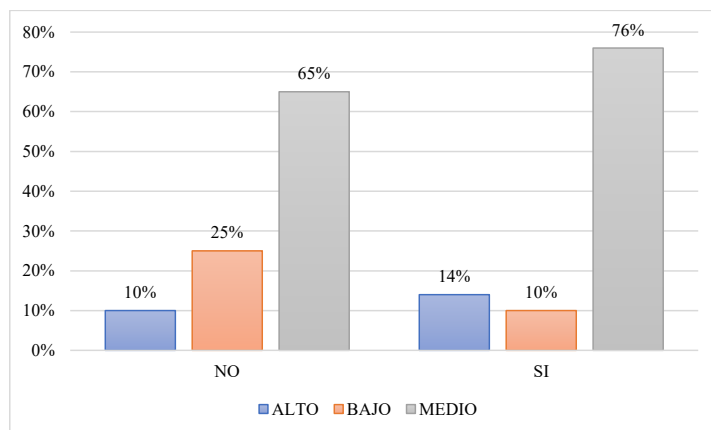
niveles de satisfacción y emociones positivas, contribuyendo así a un bienestar subjetivo más elevado en este grupo.

En este sentido, los resultados muestran que el bienestar subjetivo medio es el nivel predominante para ambos grupos, aunque es más común en quienes trabajan (76%) que en quienes no trabajan (65%). Los que no trabajan presentan una mayor tendencia al bienestar bajo (25%), mientras que aquellos que trabajan jóvenes tienden a experimentar un mayor bienestar alto (14%), lo que podría indicar que la actividad laboral tiene un impacto positivo en el bienestar emocional de estos jóvenes. Esto sugiere que el empleo podría desempeñar un papel en la mejora del bienestar subjetivo, destacando la importancia de oportunidades laborales para la juventud pilarense en el contexto post-pandemia.

Estos hallazgos coinciden con estudio previos de Artech y Bandeira (2003), que indicaron que el trabajo en la adolescencia puede ser positivo, especialmente si se realiza en un sistema educativo. Los resultados mostraron que los adolescentes que trabajan en programas educativos estaban más satisfechos con sus vidas que los demás. Además, mostraron más satisfacción con su trabajo que los adolescentes empleados en el sistema regular (ver Figura 9).

Figura 89

Análisis del Bienestar Subjetivo según Situación Laboral



Al analizar el grado de bienestar subjetivo según el tipo de institución en la que estudian los jóvenes en Pilar, se observan algunas diferencias notables entre quienes asisten a instituciones privadas, públicas y subvencionadas.

El grado de bienestar subjetivo medio es predominante en los tres tipos de instituciones, lo cual indica que la mayoría de los estudiantes experimenta una estabilidad emocional moderada, aunque sin alcanzar un alto nivel de satisfacción. En las instituciones privadas, el 68% ($n = 33$) de los estudiantes reporta un bienestar medio, ligeramente superior al 67% ($n = 134$) en instituciones públicas y al 61% ($n = 54$) en instituciones subvencionadas. Estos datos sugieren que la estabilidad emocional moderada es una constante, independientemente del tipo de institución, aunque es algo menor en las instituciones subvencionadas.

Por su parte, el porcentaje de estudiantes con bienestar subjetivo bajo es más elevado en las instituciones subvencionadas, con un 30% ($n = 26$), lo que podría sugerir que estos estudiantes enfrentan desafíos emocionales específicos en su contexto educativo. En las instituciones públicas, el 23% ($n = 45$) de los estudiantes presenta bienestar bajo, mientras que en las privadas solo el 18% ($n = 9$) se encuentra en esta categoría. Esto indica que los estudiantes de instituciones privadas tienden a experimentar menos factores negativos que impactan su bienestar subjetivo en comparación con los otros grupos.

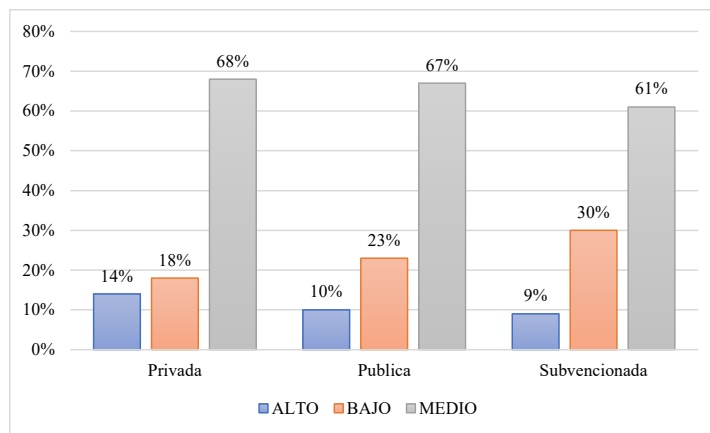
En contrapartida, los estudiantes de instituciones privadas presentan la mayor proporción de bienestar alto, con un 14% ($n = 7$), seguido por un 10% ($n = 20$) de los estudiantes en instituciones públicas. En las instituciones subvencionadas, solo el 9% ($n = 8$) de los estudiantes reporta un bienestar alto, lo que representa la proporción más baja en esta categoría. Esto sugiere que los estudiantes de instituciones privadas pueden experimentar mayores niveles de satisfacción y emociones positivas en comparación con aquellos de instituciones públicas y subvencionadas.

Estos resultados muestran que, si bien el bienestar subjetivo medio es predominante en todos los tipos de instituciones, los estudiantes de instituciones privadas presentan una mayor tendencia hacia el bienestar alto y una menor incidencia de bienestar bajo en comparación con los otros grupos. En contraste, los estudiantes de instituciones subvencionadas tienden a experimentar más bienestar bajo y menos bienestar alto, lo que podría reflejar ciertos factores contextuales que afectan su bienestar emocional. Esto sugiere que el tipo de institución puede influir en el bienestar subjetivo de los jóvenes, destacando la necesidad de un enfoque diferenciado en las estrategias de apoyo emocional, especialmente para los estudiantes de instituciones subvencionadas (ver Figura 10).

Esto basado en estudios previo como el de Moad (2007) que comparó a estudiantes de escuelas públicas y privadas encontró diferencias significativas en los niveles de depresión e ideación suicida, siendo los estudiantes de escuelas públicas los más afectados.

Figura 240

Análisis del Bienestar Subjetivo según Institución en el que Estudia



Al analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes en Pilar según su convivencia familiar, se destacan diferencias notables en función de con quién viven: ambos padres, solo con la madre, o solo con el padre.

La categoría Bienestar subjetivo medio es la más común entre los jóvenes que viven con ambos padres y aquellos que viven solo con su madre. Entre los jóvenes que conviven con ambos padres, el 69% ($n = 105$) reporta un bienestar subjetivo medio, lo que sugiere una estabilidad emocional moderada en este grupo. De manera similar, el 64% ($n = 102$) de los jóvenes que viven solo con su madre también experimentan un bienestar medio, aunque este porcentaje es ligeramente menor. En contraste, el 54% ($n = 14$) de los jóvenes que viven solo con su padre presenta bienestar medio, lo que representa una proporción menor, posiblemente por factores asociados a la convivencia monoparental con la figura paterna.

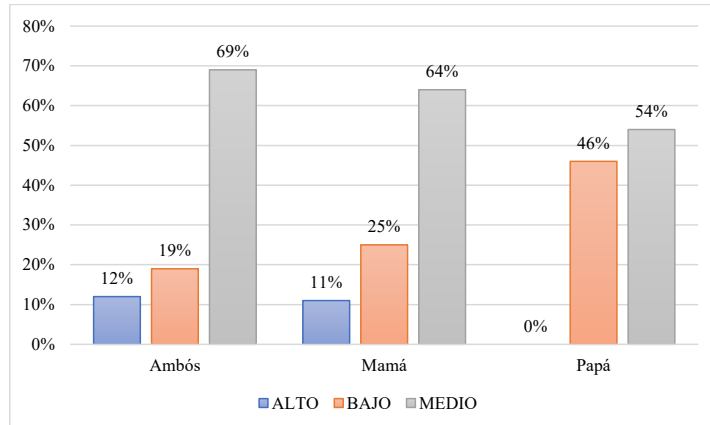
Por otro lado, en la categoría de bienestar subjetivo bajo, se observa que los jóvenes que viven únicamente con su padre presentan la mayor proporción de bienestar bajo, con un 46% ($n = 12$). Este elevado porcentaje podría indicar que estos jóvenes enfrentan mayores desafíos emocionales o sociales que afectan negativamente su bienestar. En los jóvenes que viven solo

con su madre, el 25% ($n = 40$) muestra un bienestar bajo, mientras que entre aquellos que viven con ambos padres, esta proporción disminuye al 19% ($n = 28$). Esto sugiere que la convivencia con ambos padres podría estar relacionada con una menor incidencia de factores negativos que impactan en el bienestar emocional.

En cuanto al bienestar subjetivo alto, los jóvenes que viven con ambos padres presentan la mayor proporción, con un 12% ($n = 18$), lo que podría reflejar el impacto positivo de una convivencia familiar completa en el bienestar subjetivo. Entre aquellos que viven solo con su madre, el 11% ($n = 17$) reporta un bienestar alto, una cifra cercana a la del grupo que convive con ambos padres. No obstante, ningún joven que viva únicamente con su padre reporta bienestar subjetivo alto, lo que indica que este grupo puede estar en una situación de mayor vulnerabilidad emocional.

Estos resultados sugieren que el bienestar subjetivo medio predomina en los jóvenes que viven con ambos padres y aquellos que viven solo con su madre, mientras que el bienestar bajo es más frecuente entre los jóvenes que viven solo con su padre. Asimismo, vivir con ambos padres parece estar asociado con una mayor probabilidad de alcanzar un bienestar subjetivo alto. Estos hallazgos subrayan la importancia de la convivencia familiar en el bienestar emocional de los jóvenes y sugieren que aquellos que viven solo con su padre podrían beneficiarse de un apoyo adicional para mejorar su bienestar subjetivo en el contexto post-pandemia (ver Figura 11).

Estos datos coinciden con estudios previos como el de Moran y González (2023), donde encontraron que la funcionalidad familiar se correlaciona positivamente con el bienestar subjetivo en estudiantes de secundaria, y las familias moderadamente funcionales se asocian con niveles medios de bienestar subjetivo.

Figura 1011*Análisis del Bienestar Subjetivo según Convivencia*

Al analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes en la ciudad de Pilar según la religión con la que se identifican se observa una distribución similar en ambos grupos (católico y evangélico).

En primer lugar la categoría de bienestar subjetivo medio predomina entre los jóvenes de ambas religiones, lo cual sugiere una estabilidad emocional moderada sin niveles de alcanzar de satisfacción plena. Entre los jóvenes católicos, el 66% ($n = 136$) reporta un bienestar subjetivo medio, al igual que el 66% ($n = 58$) de los jóvenes evangélicos. Esto indica que, independientemente de la religión, la mayoría de los jóvenes experimentan una sensación de estabilidad emocional moderada.

En cuanto a la categoría de bienestar subjetivo bajo. En ambos grupos religiosos, el 24% reporta bienestar subjetivo bajo. Esto representa a 59 jóvenes católicos y 21 jóvenes evangélicos que experimentan desafíos emocionales que impactan negativamente su bienestar. La proporción idéntica en ambos grupos sugiere que los factores que conducen a un bienestar bajo pueden ser independientes de la religión y estar relacionados con otros aspectos personales o contextuales.

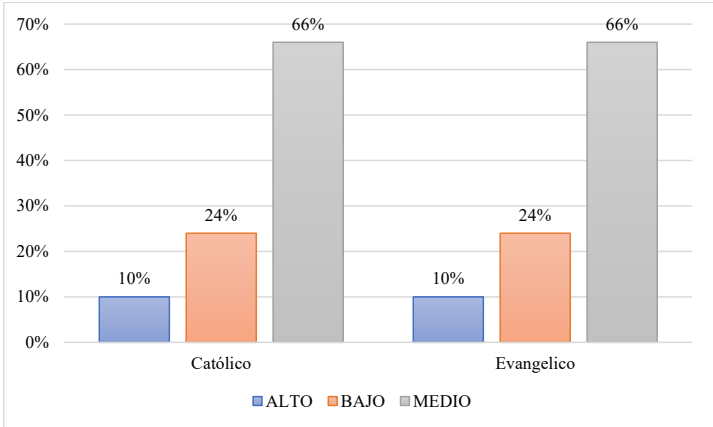
También es idéntica la proporción de jóvenes con bienestar subjetivo alto en ambos grupos religiosos, con un 10% para cada uno. Esto equivale a 26 jóvenes católicos y 9 jóvenes evangélicos que experimentan niveles elevados de satisfacción y emociones positivas. Este

resultado muestra que, si bien es una minoría, una proporción similar de jóvenes en ambos grupos encuentra un alto nivel de satisfacción en su vida.

Estos resultados muestran que tanto los jóvenes católicos como los evangélicos presentan patrones casi idénticos de bienestar subjetivo, con una mayoría en el bienestar medio, seguidos por una proporción significativa en el bienestar bajo, y una minoría en el bienestar alto. Esto sugiere que la religión con la que se identifican no es un factor diferenciador significativo en el bienestar subjetivo de los jóvenes (ver Figura 12).

Estos hallazgos difieren de lo encontrado en estudios previos, ya que las investigaciones sugieren una relación compleja entre la participación religiosa, la espiritualidad y el bienestar. La participación religiosa y la religiosidad subjetiva se han asociado con una mayor satisfacción vital y afecto positivo en poblaciones de edad avanzada (Cardoso y Ferreira, 2009). Se ha descubierto que la identidad social religiosa media el vínculo entre la asistencia a servicios religiosos y el bienestar psicológico subjetivo, incluidos el afecto positivo, el afecto negativo y la satisfacción vital (Greenfield y Marks, 2007). La espiritualidad, distinta de la religión, se considera un constructo universal que puede influir en el significado personal y la perspectiva de la vida (Nogueria, 2015). Además, se ha demostrado que la identidad nacional tiene asociaciones significativas con el bienestar subjetivo y social, y se han observado relaciones más fuertes para el bienestar social (Pezzia y Tapia, 2011). Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar las identidades religiosas y espirituales para comprender el bienestar subjetivo en diferentes poblaciones y contextos.

Figura 1112
Análisis del Bienestar Subjetivo según Religión con que se Identifican



CONCLUSIONES

En esta tesis se buscó cumplir el objetivo general de analizar el grado de bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia. A continuación se presentan los principales resultados conforme al orden de los objetivos específicos:

En primer lugar se encontró que la frecuencia de emociones positivas es predominantemente moderada, lo que refleja un equilibrio en el componente afectivo de los jóvenes, aunque no necesariamente una disposición constante hacia la felicidad o el optimismo. Este resultado sugiere que, aunque los jóvenes han logrado cierta adaptación emocional en el contexto post-pandemia, aún enfrentan desafíos para alcanzar un bienestar afectivo pleno. Estos hallazgos demuestran el cumplimiento del Objetivo 1 que buscaba identificar la frecuencia en que experimentan emociones positivas (componente afectivo) los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.

En segundo lugar se encontró que la mayoría de los jóvenes también reportan un nivel medio de satisfacción. Los datos reflejan que solo una minoría alcanza un bienestar subjetivo alto, lo que indica que pocos jóvenes sienten un nivel elevado de satisfacción con sus logros y circunstancias. Dichos ~~hallazgos — demuestran~~ hallazgos demuestran el cumplimiento del Objetivo específico 2 que refería determinar el grado de satisfacción con su vida (componente cognitivo) que manifiestan los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia.

En tercer punto, se evidenció que los jóvenes con los niveles más altos de bienestar subjetivo tienden a estar en situación de empleo, residir con ambos padres y estudiar en instituciones privadas. Estos factores parecen estar asociados con una mayor estabilidad emocional y una disposición más positiva hacia la vida. Además, el grupo de 17 años destaca por un mayor porcentaje de jóvenes que experimentan bienestar subjetivo alto, lo cual podría relacionarse con factores de resiliencia en esta etapa de la adolescencia. Estos hallazgos demuestran el cumplimiento del Objetivo 3 cuya finalidad era conocer el perfil sociodemográfico de los jóvenes con mejores niveles de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia.

En cuarto lugar, los datos indican que el bienestar subjetivo bajo es más frecuente entre los jóvenes que viven solo con el padre, estudian en instituciones subvencionadas, y se encuentran en el grupo de 16 años. Estos factores pueden estar asociados a mayores desafíos emocionales, sociales o económicos que limitan su bienestar emocional. Además, los estudiantes universitarios muestran una tendencia elevada hacia el bienestar bajo, posiblemente

debido a las exigencias propias de esta etapa educativa. Estos hallazgos permiten dar cumplimiento al Objetivo 4 que buscaba identificar las características sociodemográficas de los jóvenes con bajo nivel de bienestar subjetivos en el contexto post-pandemia.

En términos generales, esta investigación revela que el bienestar subjetivo de los jóvenes pilarenses en el contexto post-pandemia es mayormente medio, con factores específicos que contribuyen a niveles altos o bajos de bienestar. La situación laboral, el tipo de convivencia familiar y el tipo de institución educativa influyen notablemente en la percepción de bienestar de estos jóvenes.

Estos hallazgos son semejantes a los encontrados por estudios como el de Beltrán Guerra et al. (2020), quienes investigan el bienestar subjetivo y condiciones de vida en el contexto sociocultural durante la contingencia por COVID-19, mostrando una disminución en los niveles de bienestar subjetivo y señalando cómo ciertos factores influyen en estas valoraciones. Además, estudios como el de Lara Morán et al. (2023) evidencian la relevancia de la funcionalidad familiar, destacando que pertenecer a una familia disfuncional se asocia con niveles bajos de bienestar subjetivo.

RECOMENDACIONES

Se recomienda ampliar este estudio para entender el bienestar subjetivo de la población joven tanto a nivel regional como nacional. Asimismo, para seguir con esta línea de investigación, sería importante evaluar el bienestar subjetivo en jóvenes de diferentes regiones y municipios dentro del mismo contexto post-pandemia. Esto permitirá analizar si las condiciones y factores de bienestar en los jóvenes de Pilar son comparables a los de otros jóvenes del país o si hay variaciones significativas debido a factores regionales. Esta ampliación ofrecería una visión más completa y representativa del bienestar juvenil en diversos contextos, facilitando la identificación de patrones generales y específicos que podrían influir en políticas públicas a nivel regional y nacional.

Además, se recomienda incluir más variables al estudio, como ingresos familiares, tipo de vivienda, acceso a servicios básicos y tecnología, para entender con mayor precisión cómo estos factores afectan el bienestar subjetivo de los jóvenes. Con estos datos adicionales, se podrían identificar relaciones más específicas entre factores socioeconómicos y bienestar subjetivo, lo que permitiría formular recomendaciones más acertadas para programas de apoyo o políticas sociales dirigidas a jóvenes en situaciones de vulnerabilidad.

Por otro lado, se recomienda llevar a cabo un estudio longitudinal para observar cómo evolucionan los niveles de bienestar en estos jóvenes a lo largo del tiempo y en diferentes momentos de su vida académica o laboral. Los estudios longitudinales ofrecen una perspectiva temporal que ayuda a comprender mejor la estabilidad o variabilidad de los factores asociados al bienestar. Además, permiten evaluar cómo las intervenciones o cambios en las condiciones de vida influyen en el bienestar subjetivo a mediano y largo plazo.

Además, si existen estudios sobre el bienestar juvenil previos a la pandemia, sería valioso hacer una comparación directa para identificar cambios específicos y determinar áreas de intervención que ajusten las políticas actuales. Comparar con datos de antes de la pandemia permitirá evaluar de manera objetiva el impacto de este evento en el bienestar juvenil y, a su vez, facilitará la creación de estrategias de recuperación o apoyo que se adapten a las necesidades de esta población en particular.

Por último, se sugiere combinar este estudio con métodos cualitativos, como entrevistas y grupos focales, para enriquecer la comprensión de los factores que influyen en el bienestar subjetivo. Los métodos mixtos no solo permiten cuantificar los niveles de bienestar, sino también profundizar en las razones detrás de estos niveles, capturando matices y factores contextuales que solo pueden surgir a través de experiencias personales y detalladas.

Finalmente se expone algunas recomendaciones que responden a los hallazgos del estudio en términos de áreas a fortalecer para elevar el bienestar subjetivo de la población joven pilarense.

Primeramente se sugiere implementar talleres y programas de desarrollo emocional en instituciones educativas y comunitarias, que abordan temas como la gestión de emociones, la resiliencia y el fortalecimiento de habilidades sociales. Estos programas deben estar diseñados para fomentar la experiencia de emociones positivas y desarrollar herramientas de afrontamiento, particularmente dirigidos a jóvenes que enfrentan desafíos emocionales.

La investigación muestra que el empleo está asociado con mayores niveles de bienestar subjetivo. Por ello, sería beneficiosa crear programas de capacitación y oportunidades de empleo juvenil, especialmente enfocados en competencias prácticas y habilidades laborales que faciliten el acceso a trabajos de medio tiempo o de formación técnica. Esto no solo mejoraría el bienestar subjetivo sino también la satisfacción cognitiva al percepción logros y sentido de propósito.

También, para los jóvenes que viven en contextos de monoparentalidad o con un solo progenitor, es esencial promover redes de apoyo comunitarios o programas de mentoría que ofrezcan soporte emocional adicional. Además, podrían organizarse actividades familiares y talleres de educación parental para fortalecer el rol de las familias en el bienestar de los jóvenes.

De igual modo, los estudiantes en instituciones subvencionadas tienden a reportar menores niveles de bienestar subjetivo, por lo que sería útil implementar programas de apoyo psicológico y actividades extracurriculares orientadas al desarrollo personal. Estas iniciativas pueden incluir asesorías académicas, programas de motivación y actividades que fomenten el sentido de pertenencia y autoestima.

Así también, se sugiere realizar una atención especial a jóvenes de 16 años, dado que este grupo etario muestra una mayor tendencia hacia el bienestar bajo, sería beneficio desarrollar programas específicos para esta edad, que aborden los cambios emocionales y académicos

propios de la adolescencia. Se recomienda la implementación de actividades de orientación vocacional, talleres sobre relaciones interpersonales y sesiones de consejería grupal para ayudar a los jóvenes a afrontar los desafíos propios de esta etapa.

Por otro lado, fomentar la participación en actividades recreativas y deportivas puede ser una estrategia efectiva para mejorar el bienestar emocional y social de los jóvenes. Las actividades deportivas en equipo y los eventos culturales no solo promueven la salud física, sino que también fortalecen la autoestima, el sentido de pertenencia y el optimismo.

Por último se recomienda la integración de programas de bienestar en las universidades, dado que los estudiantes universitarios muestran una mayor proporción de bienestar bajo, sería recomendable que las instituciones de educación superior incluyan programas de bienestar psicológico y emocional como parte de sus servicios de apoyo. Esto podría incluir consejería, orientación vocacional y programas de manejo del estrés para ayudar a los estudiantes a equilibrar las demandas académicas y su salud emocional.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Adorno, S. C., & Pagliaro, N. R. (2014, November). *Situación actual del suicidio y tentativa de suicidio en el Paraguay*. In *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas* (Vol. 45, No. 2, pp. 25-37).
- Aedo, J., Oñate, E., Jaime, M., & Salazar, C. (2020). Capital social y bienestar subjetivo: un estudio del rol de la participación en organizaciones sociales en la satisfacción con la vida y felicidad en ciudades chilenas. *Revista de análisis económico*, 35(1), 55-74.
- Ahn, N., Morcillo, F.M., & Juan, R.D. (2011). La felicidad de los jóvenes. <https://doi.org/10.5565/REV/PAPERS/V97N2.136>
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 6ta. Edición. Fidia G. Arias Odón.
- Arteche, AX y Bandeira, DR (2003). Bem-estar subjetivo: um estudo com adolescentes trabalhadores. *Revista Artigos Psico-USF*. <https://doi.org/10.1590/S1413-82712003000200011>
- Basile Castillo, G., & Arvelo Paz, V. M. (2021). *Hobbies y bienestar subjetivo durante la pandemia del COVID-19 en jóvenes universitarios de la República Dominicana* (Doctoral dissertation, Santo Domingo: Universidad Iberoamericana (UNIBE)).
- Beltrán Guerra, L. F., Arellanez-Hernández, J. L., Romero-Pedraza, E., Cortés-Flores, E., & Ruiz-Libreros, M. E. (2020). *Medición del Bienestar Subjetivo y Condiciones de Vida en el contexto sociocultural de la contingencia por COVID en Veracruz, México*. UVserva, (10), 94–103. <https://doi.org/10.25009/uvs.v0i10.2727>
- Calleja, N., & Mason, T. A. (2020). Escala de Bienestar Subjetivo (EBS-20 y EBS-8): Construcción y validación. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(55), 185-201.
- Cardoso, MS y Ferreira, MC (2009). Envolvimento religioso e bem-estar subjetivo em idosos. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 29, 380-393. <https://doi.org/10.1590/S1414-98932009000200013>

- Celemin, J. P., Mikkelsen, C. A., & Velázquez, G. Á. (2015). La calidad de vida desde una perspectiva geográfica: integración de indicadores objetivos y subjetivos. *Revista Universitaria de Geografía*, 24(1), 63-84.
- Costa Varela, B., Infante Valdés, S., Fuentes Herrera, P., & Fontecilla Colodro, P. (2020). *El bienestar subjetivo y su relación con la percepción de seguridad y miedo al COVID-19, en preadolescentes y adolescentes* (Doctoral dissertation, Universidad Andrés Bello).
- Cuadra L., H., & Florenzano U., R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista De Psicología*, 12(1), Pág. 83-96. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17380>
- Delgado García, C.; et al. Diferencias en afrontamiento, bienestar y satisfacción entre desempleados y empleados en cuanto al género. *Reidocrea*, 4: 85-93 (2015). <http://hdl.handle.net/10481/37008>
- Díaz Llanes, Guillermo. (2001). *El bienestar subjetivo: Actualidad y perspectivas*. Revista Cubana de Medicina General Integral, 17(6), 572-579. Recuperado en 28 de febrero de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252001000600011&lng=es&tlng=e
- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, RE (2003). *Personalidad, cultura y bienestar subjetivo: Evaluaciones emocionales y cognitivas de la vida*. Revista anual de psicología , 54 (1), 403-425.
- Fernández, O., Muratori, M., & Zubieta, E. M. (2013). Bienestar eudaemónico y soledad emocional y social.
- Figueroa-Escoto, R. P., Luna, D., Lezana-Fernández, M. A., & Meneses-González, F. (2021). Propiedades Psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A) en población mexicana. *CES Psicología*, 14(3), 70-93.
- Flores-Kanter, P. E., Muñoz-Navarro, R., & Medrano, L. A. (2018). *Concepciones de la Felicidad y su relación con el Bienestar Subjetivo: un estudio mediante Redes Semánticas Naturales*. *Liberabit*, 24(1), 115-130.
- Gálvez, Í. Á. (2015). *Utilitarismo y derechos humanos: la propuesta de John Stuart Mill* (Vol. 6). Editorial CSIC-CSIC Press.

- Garcés Elías, M. C. (2021). *Impacto de las medidas de aislamiento social obligatorio por la pandemia por COVID-19 en el bienestar subjetivo de odontólogos latinoamericanos y del Caribe*. Consultado de <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/9989>
- Gómez-Álvarez, D. y Ortiz Ortega, V.(2015). El bienestar subjetivo en América Latina. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno. Consultado de http://iipgg.cucea.udg.mx/sites/default/files/El%20Bienestar%20Subjetivo%20desde%20Am%C3%A9rica%20Latina%20UdeG%20v0.10%20%281%29_0.pdf
- González Rodríguez , V. F. (2022). *La inteligencia emocional en alumnos de educación escolar básica de la ciudad de Pilar, en el desarrollo de sus habilidades en contexto educativo*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5(6), 15008-15023. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1452
- González-Jimarez, A. I., & Velasco-Matus, P. W. (2019). Factores de personalidad del modelo HEXACO como predictores de bienestar subjetivo. Enseñanza e Investigación En Psicología, 1. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/37/28>
- Gould, M. S. F., Diaz, G. C., & Vargas, M. A. R. (2021). *Impacto sobre la salud mental durante la pandemia COVID 19 en Paraguay*. Revista Virtual de la Sociedad Paraguaya de Medicina Interna, 61-68.
- Greenfield, EA y Marks, NF (2007). La identidad social religiosa como factor explicativo de las asociaciones entre una participación religiosa formal más frecuente y el bienestar psicológico. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 17 , 245-259. <https://doi.org/10.1080/10508610701402309>
- Hernández Vergel, V., Prada Núñez, R., & Hernández Suárez, C. A. (2018). Bienestar subjetivo entre adultos mayores institucionalizados en la ciudad de Cúcuta, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(2), 243-262.
- Keyes, CLM, Shmotkin, D., y Ryff, CD (2002). Optimización del bienestar: el encuentro empírico de dos tradiciones. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82 (6), 1007–1022. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- Lara Moran, L. Z., & Gaibor González , I. Álvaro. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con el bienestar subjetivo en estudiantes de bachillerato: Family Functionality and Its

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

- Relationship with Subjective Well-Being in High School Students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 987–996. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.311>
- López Lastres, L. N. R. D. C. (2017). Niveles de felicidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima.
- Manfredi, M. (2017). Bienestar subjetivo y objetivo: una propuesta de medición integral para la comparación internacional. Universidad Nacional Del Mar Del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. <http://nulan.mdp.edu.ar/2847/1/manfredi-2017.pdf>
- Martín, E. M. (2019). Calidad de vida. Consumoteca. <https://www.consumoteca.com/bienestar-y-salud/calidad-de-vida/>
- Martín, M. Á. G. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de psicología*, (6), 18-39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1569>
- Martínez Coronel, E. (2021). Rasgos depresivos en estudiantes de la E.E.B. Y Media del Colegio Nacional “san patricio” de la localidad de Paso De Patria. *La Saeta Universitaria Académica Y De Investigación*, 9(2), 68-79. Recuperado a partir de <https://unae.edu.py/ojs/index.php/saetauniversitaria/article/view/241>
- Meléndez, JC, Tomás, JM y Navarro, E. (2009). Envejecimiento y bienestar: Avances en investigación. <https://doi.org/10.26439/PERSONA2009.N012.277>
- Moad, C., (2007). Depresión en Adolescentes de Escuelas Públicas y Privadas. *Psicología Iberoamericana*, 15 (1), 6-12. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?>
- Moral, J. C. M., Agustí, A. I., Delhom, I., Rodríguez, M. F. R., & Satorres, E. (2018). *Bienestar subjetivo y psicológico: comparación de jóvenes y adultos mayores*. *Summa psicológica UST*, 15(1), 18-24.
- Moran, L. Z. L., & González, I. G. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con el bienestar subjetivo en estudiantes de bachillerato: Family Functionality and Its Relationship with Subjective Well-Being in High School Students. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 73. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9585826>

Con formato: Español (España)

- Moyano, E., & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Revista Universum*, 2(22). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762007000200012
- Muñoz Campos, E. M., Fernández González, A., & Jacott, L. (2018). *Bienestar subjetivo y satisfacción vital del profesorado*. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.
- Muñoz Umaña, C., (2007). Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo. *Psicogente*, 10 (18), 163-173. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552352006.pdf>
- Nogueira, J. (2015). Espiritualidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *{PSOCIAL}*, 1(2). <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1235>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2022), ¿Cómo va la vida en América Latina?: Medición del bienestar para la formulación de políticas públicas, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/7f6a948f-es>.
- Omar, Alicia, & Paris, Laura, & Aguiar de Souza, Marcos, & Almeida da Silva, Sérgio Henrique, & Pino Peña, Rebeca del (2009). *Validación del inventario de bienestar subjetivo con muestras de jóvenes y adolescentes argentinos, brasileños y mexicanos*. *Suma Psicológica*, 16 (2), 69-84. [fecha de Consulta 28 de Febrero de 2022]. ISSN: 0121-4381. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134213131006>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2018). Estudio multidimensional de Paraguay. Caminos de Desarrollo. Volumen I. Evaluación inicial. Consultado de https://www.oecd.org/development/mdcr/countries/paraguay/Paraguay_Vol_1_Overview_Sp.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2011). Índice para una Vida Mejor Enfoque en los países de habla hispana Índice para OCDE Consultado de https://www.oecd.org/centrodemexico/%C3%8Dndice%20para%20una%20Vida%20Mejor%20resumen_130529.pdf
- Pezzia, A. y Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N102-5.pdf>

- Pinzón, M. A., Moñeton, M. J., & Alarcón, L. L. (2014). *Variables psicosociales asociadas al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes*. Tesis Psicológica, 8(1). Recuperado a partir de <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/291>
- Puebla, E., Avendaño, S., & Estrada, C. (2018). Estudio descriptivo sobre el bienestar subjetivo psicológico en una muestra de habitantes de la Patagonia austral. *Sophia Austral*, 22. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052018000200209>
- Ramos-Díaz, E., Rodríguez-Fernández, A., Fernández-Zabala, A., Revuelta, L., & Axpe, I. (2015). Resiliencia y bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 3(1), 31-42.
- Rangel, J. V., & Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *Educere*, 14(49), 265-275.
- Real Academia Española (RAE). Bienestar. <https://dle.rae.es/bienestar>
- Reyes Reyes, F., Alfaro Inzunza, J., Varela Torres, J., & Guzmán Piña, J. (2019). Diferencias en el bienestar subjetivo de adolescentes chilenos según género en el contexto internacional. *Journal De Ciencias Sociales*, (13). <https://doi.org/10.18682/jcs.vi13.894>
- Rojas, M. (2009). Economía de la felicidad. Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. El trimestre económico, 76(303), 537-573. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-718X2009000300537&script=sci_arttext
- Romero, A. (2015). La concepción aristotélica de la eudaimonía en Ética a Nicómaco: Relación entre vida activa y vida teórica. *Revista de investigación*, 39(85), 13-30.
- Rubio, A., Mendiburo, A., Oyanedel, J. C., Benavente, L., & Paez, D. (2020). Relación entre la evaluación del personal del sistema de salud por sus usuarios y su bienestar subjetivo: estudio transversal. Medwave. <https://www.medwave.cl/investigacion/estudios/7958.html>
- Ruiz, RO, Gómez-López, M., & Viejo, C. (2019). Vida sentimental y cortejo adolescente en el ámbito de la convivencia escolar y juvenil. *Pensamiento Psicológico*. <https://doi.org/10.11144/doi:10.11144/javerianacali.ppsi17-2.vsca>

- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2001). *Sobre la felicidad y los potenciales humanos: una revisión de la investigación sobre el bienestar hedónico y eudaimónico*. Revisión anual de psicología, 52(1), 141-166.
- Tejeda, G., & Burgos, B. (2021). Influencia del empleo en el bienestar subjetivo de las personas en México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 14(163). <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.689>
- Torres Palma, W. I., & Flores Galaz, M. M. (2018). Factores predictores del bienestar subjetivo en adultos mayores. *Revista de Psicología (PUCP)*, 36(1), 9-48.
- Vera-Villaruel, P., Celis-Atenas, K., Pavez, P., Lillo, S., Bello, FA, Díaz, N., & López, WL (2012). Dinero, edad y felicidad: asociación del bienestar subjetivo con variables sociodemográficas. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 44, 155-163. <https://doi.org/10.14349/RLP.V44I2.1039>
- Yamamoto, Jorge, & Feijoo, Ana Rosa. (2007). Componentes émicos del bienestar: Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología (Lima)*, 25(2), 197-231. Recuperado el 31 de agosto de 2018, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472007000200004&lng=pt&tlng=es.
- Zubieta, E.M., Muratori, M., & Fernández, O.D. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. DOI: <https://doi.org/10.22199/S07187475.2012.0001.00005>

Anexo

Anexo 1. Instrumento de recolección de datos

ESCALA DE BIENESTAR SUBJETIVO (EBS-20)

ESCALA DE BIENESTAR SUBJETIVO (EBS-20)

Estimado/a participante:

Actualmente, me encuentro llevando a cabo un estudio sobre las emociones que experimentan las personas en su vida cotidiana. Quiero asegurarle que todas sus respuestas serán tratadas con total confidencialidad y serán utilizadas exclusivamente con fines de investigación. El estudio garantiza el anonimato de los participantes, por lo que le pedimos que conteste con sinceridad.

Es importante tener en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas en este estudio, ya que el propósito principal es conocer su opinión y experiencia personal. Cada pregunta y mantuvo es relevante, incluso si algunas parecen repetidas, ya que esto nos permitirá obtener información completa y detallada.

Su participación voluntaria en este estudio es extremadamente valiosa y agradezco sinceramente su colaboración. Con su aporte, podremos obtener datos significativos que contribuirán al avance del conocimiento en este campo. Una vez más, le agradezco por su disposición a participar en esta investigación.

¡Gracias por su colaboración!

Escriba o marque con una “X” la respuesta que corresponda.

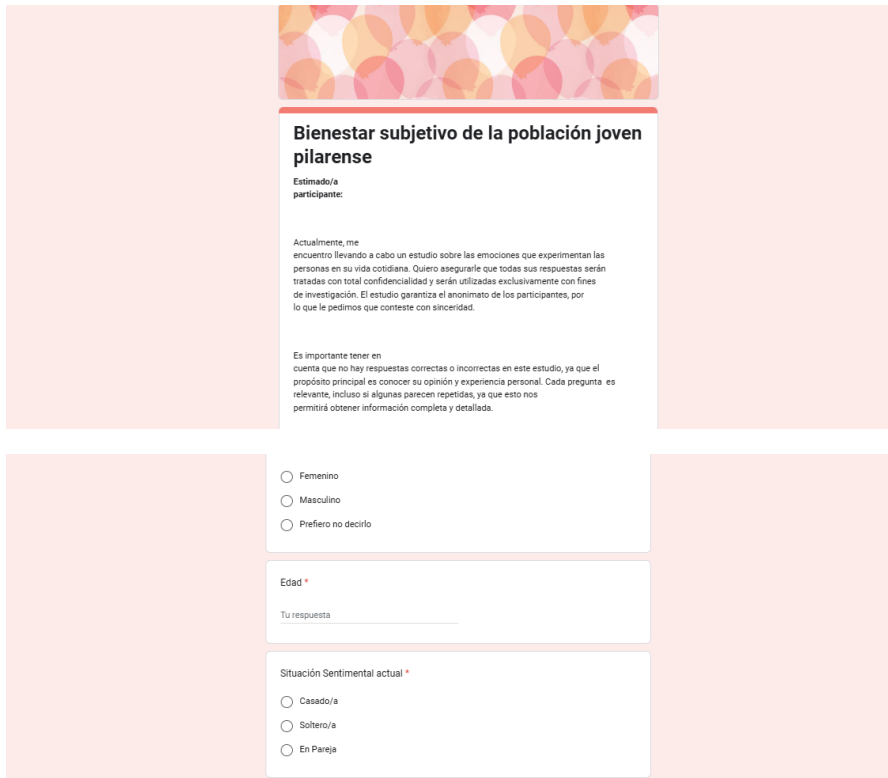
1. Género: Femenino () Masculino ()
2. Edad: _____
3. Situación sentimental actual: casada () soltera () en pareja ()
4. Tiene de hijos: _____
5. Nivel escolar alcanzado: Primaria () secundaria () universitaria ()
6. Situación laboral: Trabaja: Sí () No ()
7. Barrio de residencia: _____
8. Convive con: Papá () Mamá () Ambos () Otra situación especificar.....

A continuación, encontrará una serie de afirmaciones. Léalas cuidadosamente y marque con una “X” su respuesta a cada una de ellas. No deje ninguna sin contestar.

Ítems	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	muy de acuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	totalmente de acuerdo
Me gusta mi vida							
Estoy satisfecho/a con mi vida							
Mi vida es feliz							
Mi vida es maravillosa							
Tengo una buena vida							
Estoy satisfecho/a con quien soy							
Mi vida es como quiero que sea							
Volvería a vivir mi vida							
Tengo logros importantes en mi vida							
Mi vida es interesante							

Para cada una de las siguientes situaciones, marque con una “X” la frecuencia con la que las experimenta. No deje ninguna sin respuesta.

Ítems	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Muchas	Casi siempre	No sabe
Estoy "de buenas"						
Soy una persona feliz						
Mi vida me trae alegría						
Me siento de buen humor						
Disfruto de mi vida						
Me siento contento/a						
Me siento en paz conmigo mismo/a						
Soy una persona entusiasta						
Disfruto de las actividades cotidianas que realizo						
Disfruto de los detalles de la vida						



Bienestar subjetivo de la población joven pilarense

Estimado/a participante:

Actualmente, me encuentro llevando a cabo un estudio sobre las emociones que experimentan las personas en su vida cotidiana. Quiero asegurarme que todas sus respuestas serán tratadas con total confidencialidad y serán utilizadas exclusivamente con fines de investigación. El estudio garantiza el anonimato de los participantes, por lo que le pedimos que conteste con sinceridad.

Es importante tener en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas en este estudio, ya que el propósito principal es conocer su opinión y experiencia personal. Cada pregunta es relevante, incluso si algunas parecen repetidas, ya que esto nos permitirá obtener información completa y detallada.

☐ Femenino
☐ Masculino
☐ Prefiero no decirlo

Edad *

Tu respuesta

Situación Sentimental actual *

☐ Casado/a
☐ Soltero/a
☐ En Pareja

Link de acceso al cuestionario online:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfKqyM_3HZNhVO6UGiizwD5EISzKhe95V0c_Qbz8rjBqurDOw/viewform?usp=sf_link

Anexo 2. Formulario del Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: Bienestar subjetivo de la población joven pilarenses en el contexto post-pandemia.

Investigador responsable: Gloria Letizia Diaz Avalos

Patrocinante de la investigación: UNIBE-Posgrado

Estimado/a participante,

Me dirijo a usted para solicitar su colaboración en un estudio de investigación titulado "Bienestar Subjetivo de la Población Joven Pilarenses en el Contexto Postpandemia". Antes de proceder, es importante que comprenda la naturaleza del estudio, su objetivo y el uso de los datos recopilados. Le pedimos que lea detenidamente esta hoja de consentimiento informado y, si decide participar, firme al final para indicar su acuerdo voluntario.

Objetivo del estudio: El propósito de esta investigación es analizar y comprender el nivel de bienestar subjetivo experimentado por la población joven en Pilar después del período de pandemia de COVID-19. Se pretende examinar cómo diversos factores pueden influir en el bienestar subjetivo de los jóvenes en esta etapa, con el objetivo de contribuir al conocimiento y el desarrollo de estrategias que mejoren su calidad de vida y bienestar emocional.

Procedimiento: Para llevar a cabo este estudio, se utilizarán cuestionarios y encuestas con preguntas relacionadas con el bienestar subjetivo, emociones, experiencias y factores sociodemográficos. Sus respuestas serán anónimas y tratadas con estricta confidencialidad. La recopilación de datos se realizará exclusivamente con fines de investigación, y no se utilizará para ningún otro propósito.

Confidencialidad: Todas las respuestas adecuadas serán tratadas de manera confidencial y no se compartirán con terceros que no estén involucrados directamente en el estudio. Los datos serán almacenados en forma segura y solo el equipo de investigación tendrá acceso a ellos.

Participación voluntaria: Su participación en este estudio es completamente voluntaria. No está obligado/a participar, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. No habrá repercusiones si decide no participar o si interrumpe su participación durante el estudio.

Riesgos y beneficios: No se anticipan riesgos significativos asociados con este estudio. Sin embargo, al participar, contribuirá al avance del conocimiento sobre el bienestar subjetivo de los jóvenes en el contexto post-pandemia. Además, su participación podría tener un impacto positivo al informar el desarrollo de estrategias y políticas destinadas a mejorar el bienestar de la población joven en Pilar.

Si tiene alguna pregunta o inquietud sobre el estudio, puede comunicarse con el investigador principal [Gloria Letizia Diaz Avalos] a través del número de contacto 0975645068.

Agradecemos sinceramente su interés en participar en este estudio. Su colaboración es invaluable y contribuirá significativamente a la investigación sobre el bienestar subjetivo de la población joven en el contexto post-pandemia.

Al firmar a continuación, indicará que ha leído y comprendió la información proporcionada y que acepta participar voluntariamente en el estudio.

Deseo participar: Si () No ()

Firma del participante:.....

Anexo 3. Datos estadísticos InfoStat/I.

Tabla 4. *Medidas de resumen general*

Medidas resumen

Variable	n	Media	D.E.	Mín	Máx	Mediana	Asimetría	Kurtosis	P(1)	P(25)	P(50)	P(75)	P(99)
SUMATORIA	336	91,51	13,20	41,00	113,00	96,00	-2,00	4,52	41,00	90,00	96,00	99,00	113,00

Tabla 5. *Medidas de resumen. Datos estadísticos por ítems*

Medidas resumen

Variable	n	Media	D.E.	Mín	Máx	Mediana	Asimetría	Kurtosis	P(1)	P(25)	P(50)	P(75)	P(99)
Edad	335	17,22	1,41	15,00	19,00	18,00	-0,37	-1,17	15,00	16,00	18,00	18,00	19,00
ITEM 1	336	4,88	1,70	1,00	7,00	5,00	-0,47	-0,78	1,00	3,00	5,00	6,00	7,00
ITEM 2	336	4,93	1,46	1,00	7,00	5,00	-0,35	-0,36	1,00	4,00	5,00	6,00	7,00
ITEM 3	336	5,67	1,57	1,00	7,00	6,00	-1,17	0,36	1,00	4,00	6,00	7,00	7,00
ITEM 4	336	4,34	1,36	1,00	7,00	4,00	-0,03	-0,21	1,00	4,00	4,00	5,00	7,00
ITEM 5	336	5,41	1,25	2,00	7,00	5,00	-0,23	-0,88	2,00	4,00	5,00	7,00	7,00
ITEM 6	336	4,80	1,64	1,00	7,00	5,00	-0,16	-1,07	1,00	4,00	5,00	6,00	7,00
ITEM 7	336	4,49	1,59	1,00	7,00	4,00	-0,05	-0,69	1,00	4,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 8	336	4,88	1,58	1,00	7,00	4,50	-0,23	-0,77	1,00	4,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 9	336	5,10	1,55	1,00	7,00	6,00	-0,66	-0,38	1,00	4,00	6,00	6,00	7,00
ITEM 10	336	5,17	1,65	1,00	7,00	6,00	-0,83	0,12	1,00	4,00	6,00	7,00	7,00
ITEM 11	336	3,67	1,59	1,00	7,00	4,00	0,20	-0,32	1,00	3,00	4,00	4,00	7,00
ITEM 12	336	4,02	1,58	1,00	7,00	4,00	0,27	-0,39	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 13	336	4,32	1,48	1,00	7,00	4,00	-0,10	-0,76	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 14	336	3,99	1,85	1,00	7,00	4,00	-0,11	-0,83	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 15	336	4,44	1,80	1,00	7,00	4,00	-0,15	-0,91	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 16	336	4,31	1,75	1,00	7,00	4,00	-0,06	-0,63	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 17	336	4,43	1,95	1,00	7,00	4,00	-0,32	-1,06	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 18	336	4,06	1,96	1,00	7,00	4,00	0,06	-1,07	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 19	336	4,77	1,60	1,00	7,00	4,00	-0,19	-0,94	1,00	4,00	4,00	6,00	7,00
ITEM 20	336	3,84	1,77	1,00	7,00	4,00	0,18	-0,74	1,00	3,00	4,00	6,00	7,00
SUMATORIA	336	91,51	13,20	41,00	113,00	96,00	-2,00	4,52	41,00	90,00	96,00	99,00	113,00

Tablas de frecuencias

Tabla 6. *Frecuencias Baremación. Escala de grado de Bienestar Subjetivo*

Variable	Clase	Categorías	FA	FR
Resultado	1	ALTO	35	0,10
Resultado	2	BAJO	80	0,24
Resultado	3	MEDIO	221	0,66

Ilustración 12. Hoja de códigos de análisis de datos

Caso	ITEM 6	ITEM 7	ITEM 8	ITEM 9	ITEM 10	ITEM 11	ITEM 12	ITEM 13	ITEM 14	ITEM 15	ITEM 16	ITEM 17	ITEM 18	ITEM 19	ITEM 20	SUMATORIA	Resultado
1	3	3	4	2	3	4	3	3	3	4	4	3	3	4	3	64	BAJO
2	3	3	3	2	3	4	4	4	3	3	4	5	4	3	3	70	BAJO
3	2	1	1	1	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	43	BAJO
4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	72	BAJO
5	4	3	4	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	73	BAJO
6	7	6	7	2	5	4	4	4	4	7	7	7	7	7	7	113	ALTO
7	1	2	2	3	1	1	2	2	1	2	1	1	2	3	4	41	BAJO
8	2	2	5	2	1	2	4	4	4	4	3	2	2	4	2	61	BAJO
9	6	6	7	6	4	4	3	6	6	7	4	6	3	3	4	105	ALTO
10	6	6	7	7	4	4	3	3	4	4	3	7	3	4	4	96	MEDIO
11	3	3	6	6	4	4	3	3	3	4	3	1	3	7	1	85	BAJO
12	7	5	3	6	7	3	1	6	1	4	4	4	4	6	6	94	MEDIO
13	6	6	4	5	4	6	3	6	6	1	4	6	3	7	6	94	MEDIO
14	5	4	4	6	7	3	1	4	6	1	3	6	7	3	4	90	MEDIO
15	6	6	4	5	4	4	4	1	3	3	6	3	1	4	1	80	BAJO
16	4	2	4	5	6	3	7	6	7	6	3	6	4	3	6	97	MEDIO
17	4	4	4	7	5	3	4	3	6	7	7	4	1	3	4	93	MEDIO
18	6	7	4	7	4	6	3	4	3	3	4	6	4	4	3	98	MEDIO
19	7	7	5	7	7	3	7	6	1	6	3	3	6	7	3	105	ALTO
20	7	4	4	4	6	1	4	3	1	6	4	4	3	4	4	87	BAJO
21	4	2	7	6	4	4	4	4	7	4	6	4	7	3	3	95	MEDIO

Tablas de contingencia

Tabla 7. Estadísticos género

Frecuencias absolutas

En columnas: Resultado

Género	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Femenino	14	58	126	198
Masculino	21	22	95	138
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas

En columnas: Resultado

Género	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Femenino	0,07	0,29	0,64	1,00
Masculino	0,15	0,16	0,69	1,00
Total	0,10	0,24	0,66	1,00

Frecuencias relativas al total

En columnas: Resultado

Género	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Femenino	0,04	0,17	0,38	0,59
Masculino	0,06	0,07	0,28	0,41
Total	0,10	0,24	0,66	1,00

Tabla 8. Estadísticos Situación sentimental

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Situación Sentimental actu..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
En Pareja	18	40	92	150
Soltero/a	17	40	129	186
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas

En columnas:Resultado

Situación Sentimental actu..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
En Pareja	0,12	0,27	0,61	1,00
Soltero/a	0,09	0,22	0,69	1,00
Total	0,10	0,24	0,66	1,00

Frecuencias relativas al total

En columnas:Resultado

Situación Sentimental actu..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
En Pareja	0,05	0,12	0,27	0,45
Soltero/a	0,05	0,12	0,38	0,55
Total	0,10	0,24	0,66	1,00

tabla 9. Estadísticos Edad

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Edad	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
15	4	8	52	64
16	2	12	26	40
17	11	12	34	57
18	10	29	66	105
19	8	18	43	69
Total	35	79	221	335

Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Edad	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
15	6,25	12,50	81,25	100,00
16	5,00	30,00	65,00	100,00
17	19,30	21,05	59,65	100,00
18	9,52	27,62	62,86	100,00
19	11,59	26,09	62,32	100,00
Total	10,45	23,58	65,97	100,00

Frecuencias relativas por columnas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Edad	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
15	11,43	10,13	23,53	19,10
16	5,71	15,19	11,76	11,94
17	31,43	15,19	15,38	17,01
18	28,57	36,71	29,86	31,34
19	22,86	22,78	19,46	20,60
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 10. Estadísticos Hijos

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Tiene hijo/as	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	35	80	221	336
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Tiene hijo/as	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	10,42	23,81	65,77	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Frecuencias relativas por columnas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Tiene hijo/as	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	100,00	100,00	100,00	100,00
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Frecuencias relativas al total (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Tiene hijo/as	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	10,42	23,81	65,77	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 11. Estadísticos Nivel Escolar

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Nivel escolar actual:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Secundaria	18	47	145	210
Técnico	4	3	7	14
Universitario	13	30	69	112
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Nivel escolar actual:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Secundaria	8,57	22,38	69,05	100,00
Técnico	28,57	21,43	50,00	100,00
Universitario	11,61	26,79	61,61	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Frecuencias relativas por columnas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Nivel escolar actual:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Secundaria	51,43	58,75	65,61	62,50
Técnico	11,43	3,75	3,17	4,17
Universitario	37,14	37,50	31,22	33,33
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Frecuencias relativas al total (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Nivel escolar actual:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Secundaria	5,36	13,99	43,15	62,50
Técnico	1,19	0,89	2,08	4,17
Universitario	3,87	8,93	20,54	33,33
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 12. Estadísticos. Trabajo*Frecuencias absolutas**En columnas:Resultado*

Actualmente trabaja:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	31	77	199	307
Si	4	3	22	29
Total	35	80	221	336

*Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)**En columnas:Resultado*

Actualmente trabaja:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
No	10,10	25,08	64,82	100,00
Si	13,79	10,34	75,86	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 13. Estadísticos. Estudia en una institución*Frecuencias absolutas**En columnas:Resultado*

Estudia en una Institución..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Privada	7	9	33	49
Publica	20	45	134	199
Subvencionada	8	26	54	88
Total	35	80	221	336

*Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)**En columnas:Resultado*

Estudia en una Institución..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Privada	14,29	18,37	67,35	100,00
Publica	10,05	22,61	67,34	100,00
Subvencionada	9,09	29,55	61,36	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 14. Estadísticos. Barrio de residencia

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

<u>Barrio de residencia</u>	<u>ALTO</u>	<u>BAJO</u>	<u>MEDIO</u>	<u>Total</u>
8 de diciembre	0	3	10	13
Colinas	5	3	14	22
Conavi Sur	3	5	8	16
Crucesita	6	12	46	64
Guarani	1	3	6	10
Loma Clavel	4	10	20	34
Obrero	3	4	20	27
San Antonio	0	9	12	21
San Francisco	2	3	9	14
San Lorenzo	1	8	25	34
San Miguel	2	3	6	11
San Roque	0	5	14	19
Sde Lorenzo	1	0	0	1
Villa Parque	7	9	26	42
Villa Paso	0	1	1	2
Villa Policial	0	2	4	6
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas (expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

<u>Barrio de residencia</u>	<u>ALTO</u>	<u>BAJO</u>	<u>MEDIO</u>	<u>Total</u>
8 de diciembre	0,00	23,08	76,92	100,00
Colinas	22,73	13,64	63,64	100,00
Conavi Sur	18,75	31,25	50,00	100,00
Crucesita	9,38	18,75	71,88	100,00
Guarani	10,00	30,00	60,00	100,00
Loma Clavel	11,76	29,41	58,82	100,00
Obrero	11,11	14,81	74,07	100,00
San Antonio	0,00	42,86	57,14	100,00
San Francisco	14,29	21,43	64,29	100,00
San Lorenzo	2,94	23,53	73,53	100,00
San Miguel	18,18	27,27	54,55	100,00
San Roque	0,00	26,32	73,68	100,00
Sde Lorenzo	100,00	0,00	0,00	100,00
Villa Parque	16,67	21,43	61,90	100,00
Villa Paso	0,00	50,00	50,00	100,00
Villa Policial	0,00	33,33	66,67	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 15. Estadísticos convivencia

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Convive con:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Ambos	18	28	105	151
Mamá	17	40	102	159
Papá	0	12	14	26
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas(expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Convive con:	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Ambos	11,92	18,54	69,54	100,00
Mamá	10,69	25,16	64,15	100,00
Papá	0,00	46,15	53,85	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00

Tabla 16. Estadísticos Religión

Frecuencias absolutas

En columnas:Resultado

Religión con que te identi..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Católico	26	59	163	248
Evangelico	9	21	58	88
Total	35	80	221	336

Frecuencias relativas por filas(expresadas como porcentajes)

En columnas:Resultado

Religión con que te identi..	ALTO	BAJO	MEDIO	Total
Católico	10,48	23,79	65,73	100,00
Evangelico	10,23	23,86	65,91	100,00
Total	10,42	23,81	65,77	100,00